



EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.

Suscripcion en las provincias. — Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y hallen dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos hasta la época en que realizan su cobranza, podrán hacer el pedido comprometiéndose á librar la cantidad que adeuden tan pronto como les sea posible.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío, deberán hacerse dentro de los dos meses que siguen á la falta.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO»

Se ha repartido á nuestros suscritores el *Tratado de enfermedades del hígado*, del señor BUDD. Adelanta la impresion de los tomos III y IV del ERICHSEN, *La ciencia y el arte de la Cirugía*, y tenemos en preparacion el

Tratado de enfermedades del oído, de POLITZER,

célebre otólogo y catedrático de la Universidad de Viena; el *Manual del diagnóstico médico*, del doctor P. SPILLMANN, cuyo DERECHO EXCLUSIVO de traduccion hemos adquirido; el *Tratado de enfermedades de los riñones*, del Sr. BARTELS, y otras obras que sucesivamente iremos indicando.

Desde hace siete años publica este periódico una BIBLIOTECA bien traducida y elegantemente impresa de obras extranjeras de notorio mérito. A esta coleccion que cuesta á los suscritores la mitad del precio ordinario de los libros, sólo pueden suscribirse los que lo están á EL SIGLO Médico.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consiente lo abultado de las obras, debiendo advertir tambien que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse necesariamente las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO Médico, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de Giro se dirigirán á D. RAMON SERRET, APARTADO DE CORREOS NÚMERO 121, MADRID



EL SIGLO MEDICO

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUGIA Y FARMACIA

ENCOMENDADO A LOS SEÑORES DON JUAN DE LOS RIOS Y DON JUAN DE LOS RIOS

D. MATIAS NIETO SERRANO

Este periódico sale a la venta los domingos y festivos cada semana por el precio de 10 céntimos, y en los días de trabajo por el de 5 céntimos.

En el presente número se publica un artículo de D. JUAN DE LOS RIOS sobre el tema de la influencia de la alimentación en la salud humana. El autor trata de demostrar que una dieta equilibrada y saludable es fundamental para mantener el organismo en buen estado y prevenir enfermedades.

En el presente número se publica un artículo de D. JUAN DE LOS RIOS sobre el tema de la influencia de la alimentación en la salud humana. El autor trata de demostrar que una dieta equilibrada y saludable es fundamental para mantener el organismo en buen estado y prevenir enfermedades.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MEDICO

Se ha reunido en esta biblioteca una selección de los mejores trabajos publicados en el campo de la medicina y la cirugía. Estos trabajos son de gran valor científico y práctico, y constituyen una fuente inagotable de información para los profesionales de la salud.

Tratado de enfermedades del oído, de POLITZER.

Este tratado es una obra fundamental para el estudio de las enfermedades del oído. El autor, D. POLITZER, es uno de los más importantes especialistas en esta rama de la medicina. El libro contiene una descripción detallada de todas las enfermedades del oído, así como los métodos más efectivos para su diagnóstico y tratamiento.

En el presente número se publica un artículo de D. JUAN DE LOS RIOS sobre el tema de la influencia de la alimentación en la salud humana. El autor trata de demostrar que una dieta equilibrada y saludable es fundamental para mantener el organismo en buen estado y prevenir enfermedades.

En el presente número se publica un artículo de D. JUAN DE LOS RIOS sobre el tema de la influencia de la alimentación en la salud humana. El autor trata de demostrar que una dieta equilibrada y saludable es fundamental para mantener el organismo en buen estado y prevenir enfermedades.

JARABE MINERAL SULFÚREO de CROSNIER

Testimonio favorable de la Academia de Medicina de Paris.

Este Jarabe, resultando de la combinacion intima del *Alquitran de Noruega* y del *Monosulfuro de Sodio inalterable*, tiene la propiedad de modificar las mucosas y se prescribe en consecuencia con muchísimo éxito en la curacion de las **ENFERMEDADES CRONICAS del PECOHO**: Bronquitis, Catarro, Asma, Laringitis, y de la Tuberculosa, cuando la expectoracion es muy abundante.

Deposito general : Rue Vieille-du-Temple, 21, en PARIS

Inapetencia, Convalecencia, Anemia, Consuncion, Dolores de Estómago y de los Intestinos

PEPTONA DEFRESNE

La primera admitida, despues de analisis, en los Hospitales de Paris

PREMIADA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878

Se recomienda con especialidad esta preparacion en extremo reparadora, ya que contiene:

25 O/O de Peptona, sea 4 O/O Azoe; 0,69 Acido Fosfórico; 0,71 Hierro y Bases Alc. terr.

Vease las analisis expuestas en el *Boletin de Terapeutica*, 15 de Marzo, y la *Tribune medicale*, 20 de Marzo de 1881.

Además la dicha **Peptona Defresne** se caracteriza por su sabor exquisito, una cucharada (40 gramos de carne) puesta en poca agua tibia y salada forma un caldo sustancioso y exquisito. Dosis : de dos a cuatro cucharadas diarias.

EL VINO DEFFRESNE à la PEPTONA

Dosis : Media copa à los postres.

DEFRESNE, Autor de la PANCREATINA, PARIS, y en todas las Farmacias.

Vino Baudon

Antimonio Fosfatado

TONICO RECONSTITUYENTE

Superior al aceite de hígado de bacalao. La union del antimonio y del bifosfato de cal da à este producto un poder escepcional para combatir : *Afecciones pulmonares, Bronquitis, Tisis, Anemia, Raquitismo, Escrofula*, etc. Excelente durante el Embarazo y la lactancia.

Exposition Universelle 1878

Mencion Honorifica MEDALLA DE PLATA



Exposicion Internacional 1875

Deposito : Casa BAUDON, 12, rue Charles-V, PARIS
Madrid : ALCARAZ y GARCIA, Tétuan, 15, Principal, y en las buenas Farmacias.

Elixir Eupeptico Tisy

con base de Pancreatina, Diastasis y Pepsina

DIGESTIVO COMPLETO

de cuerpos grasientos, feculentos carnes musculares; ordenado por los médicos contra *Digestiones difíciles, Males de Estómago, Perdida del apetito y de las fuerzas, Convalecencias lentas, Vómitos*, en suma esas enfermedades que tanto atormentan y destruyen los mejores temperamentos.

GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau son superiores á todos los demas ferruginosos en los casos de Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Extenuación, Convalecencia, Debilidad de los niños, y enfermedades causadas por la Pobreza y Alteración de la sangre, á consecuencia de fatigas, vigiliás y excesos de toda clase.

Se toman de 4 á 6 grageas diarias.

Elixir de Hierro Rabuteau recomendado á las personas que no pueden tragar las grageas. Una copita en las comidas.

Jarabe de Hierro Rabuteau destinado especialmente á los niños.

La medicación marcial por el Hierro Rabuteau es la mas económica y racional de la terapéutica.

Ni constipación, ni diarrea; asimilación completa.

Exíjase el Verdadero Hierro Rabuteau de CLIN Y C^{ia}, PARIS

CÁPSULAS Y GRAGEAS De Bromuro de Alcanfor Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

« Estas preparaciones estan indicadas cada vez que se quiera obtener una sedación enérgica sobre el sistema circulatorio y principalmente sobre el sistema nervioso cerebro-espinal, »
« Constituyen un anti-espasmódico y un hipnótico de los mas eficaces. » (Gazette des Hôpitaux.)

« Las Cápsulas y Grageas del Doctor Clin son las que han servido para todos los experimentos hechos en los Hospitales de Paris. » (Union Médicale)

Cada Cápsula Clin contiene 0,20 centigr. } Bromuro de
Cada Gragea Clin — 0,10 centigr. } Alcanfor puro

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

SOLUCION De Salicilato de Sosa Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

La Solucion del Doctor Clin, siempre idéntica en su composición y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el Salicilato de Sosa puro, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El Salicilato de Sosa que Clin emplea, es de una pureza perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de Paris, sesion del 8 de Febrero de 1879.)

La Solucion Clin, muy exactamente graduada en sus dosis, contiene:

2 gramos de Salicilato de Sosa por cucharada.

0,50 centigramos — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

NEURALGIAS Píldoras del D^r Moussette

Las Píldoras Moussette, de aconitina y quinió, calman ó curan la Gastralgia, la Jaqueca, la Ciática y las Neuralgias mas rebeldes.

« La acción sedativa que las Píldoras Moussette ejercen sobre el aparato circulatorio sanguíneo, por medio de los nervios vaso-motores, indica su empleo en las Neuralgias del trigémino, las Neuralgias congestivas, las Afecciones reumáticas, dolorosas é inflamatorias. »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento de las Neuralgias faciales, con tal que no sean sintomáticas de un tumor intra-cránico. »

(Sociedad de Biología, sesion del 23 de febrero de 1880.)

Dosis: Tómense de 3 á 6 píldoras en las veinte y cuatro horas.

Exíjase las Verdaderas Píldoras Moussette de CLIN Y C^{ia}, PARIS

SOLUCION COIRRE AL CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

Tísis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso Asimilación insuficiente. — Enfermedades de los huesos

El clorhidro-fosfato de cal es la preparación de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volumen contiene mayor cantidad de medicamentos (5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solución) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la menos ácida.

Es, en fin, la más económica, condición importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, de suerte que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestión muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exíjase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.

— Se vende en las principales farmacias —

Elaboración y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, Paris.



EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Sociedad de Higiene. — Reunion de la Prensa. — Circular. — Sociedad Jenneriana. — **Seccion de Madrid:** La enfermedad de Novelda. — Inhalaciones de ázoe: su accion fisiológica y terapéutica. — **Bibliografía:** Noticia de varias obras. — **Prensa médica:** *Nacional:* I. Caso raro de hema'toma parametral. — II. Pneumonías y pleuro-pneumonías infeccioso-palúdicas. — *Extranjera:* III. Nuevo tratamiento eléctrico de la perimetritis. — **Prescripciones y fórmulas.** — **Seccion oficial:** Ministerio de la Gobernacion. — Montepío facultativo. — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónica.**

BOLETIN DE LA SEMANA

SOCIEDAD DE HIGIENE. — REUNION DE LA PRENSA. CIRCULAR. — SOCIEDAD JENNERIANA

Sigue acudiendo numeroso público á las sesiones que la Sociedad de Higiene celebra para dilucidar la cuestion interesante de la desinfeccion, y siguen las discusiones teniendo muy señalado aliciente. El señor Cabello terminó en la del viérnes pasado su comenzado discurso, que fué con sumo interes escuchado y justamente aplaudido á su terminacion; despues pronunció uno breve y muy aplaudido el Sr. Pulido, sosteniendo la teoría que la Ciencia actual patrocina sobre la infeccion, y los medios de combatirla. La sesion del lúnes fué ocupada por dos excelentes discursos de los Sres. Caro y Alonso Rodriguez, usando tambien de la palabra el Sr. Calatraveño, delegado que ha sido del Gobierno en el último aprieto sanitario, y el Sr. Rodriguez (D. Ambrosio).

Parece que varios socios piensan proponer que se formulen algunas breves conclusiones en que se encierre y condense el asunto, y se pongan á votacion, para luégo darlas al público.

En la última reunion celebrada el día 14 por los directores de periódicos, en representacion de la Prensa médica madrileña, se discutió y aprobó definitivamente el proyecto de homenaje propuesto por *El Dictámen* para los médicos del *Tijon* y del *Gravina*: de la forma en que han de hacerse las adhesiones, enteraremos á nuestros lectores oportunamente. Acto continuo, el director de la *Revista de Medicina* sometió al juicio de las personas allí reunidas una cuestion pendiente con un catedrático de provincias, á consecuencia de una bibliografía en que muy blandamente se censuraba un libro por él publicado, sometiendo al arbitrio de la Prensa el si debía ó no publicar una rectificacion que se le exigía. Los concurrentes acordaron por unanimidad que el escrito era conveniente y templa-

do, que el Sr. Ulecia no debía rectificar, y que el acuerdo debía publicarse para escarmiento de susceptibilidades extremadas. ¡Tiempo perdido!

La última Circular de la Direccion de Sanidad templa las medidas de rigor que hasta el día venían sosteniéndose en algunos puntos *pro voluntate Romeri*, sin duda para hacer ménos duro el contraste con la lenidad que se emplea en otros puntos sospechosos de veras.

Nosotros, sin embargo, aplaudimos la Circular en teoría, aunque nos parezca en la práctica de muy difícil planteamiento, para el breve plazo que es de creer durará la observacion, dada la desaparicion casi completa de la epidemia. El espíritu general del documento está inspirado en las instrucciones famosas del Real Consejo de Sanidad, que sin duda han salido ya del cesto de los papeles del oficial que las retuviera. Más vale tarde que nunca.

El miércoles último celebró la Sociedad Jenneriana su acostumbrada sesion quincenal, con asistencia de buen número de socios. El Sr. Sierra y Carbó leyó una comunicacion, por él presentada, acerca de las cinco razas de terneras que existen en la isla de Puerto-Rico, y las condiciones vaccinógenas de cada una de ellas; trabajo de verdadera importancia práctica, al cual se tributaron merecidos aplausos. Despues, el mismo Sr. Sierra describió la afeccion pustulosa observada estos días en una ternera del Instituto del Sr. Balaguer, añadiendo luégo breves palabras los señores Serret y Horno acerca de los distintos *pox* (viruelas) descritos por los autores ingleses, y las grandes dificultades que se ofrecen para hacer el diagnóstico del verdadero *cow pox*.

En la sesion próxima continuará la discusion de estos puntos y de algun otro de los aprobados en Junta Directiva para los debates de este curso.

DECIO CARLAN.

MADRID 19 DE OCTUBRE DE 1884

LA ENFERMEDAD DE NOVELDA

Tanto por el deber que me impone el destino que desempeño, como por la necesidad de cultivar la Ciencia que profeso, me he visto precisado á estudiar con interes la marcha del cólera morbo asiático padecido en estos últimos meses en Tolon y Marsella, y con mucho más ahinco los casos que, desgraciadamente,

se han presentado en algunas poblaciones de nuestra nacion, cuya existencia ha sido negada por unos y sostenida por otros, siendo bien triste, en verdad, haber tenido que apelar á los periódicos políticos para adquirir esas contradictorias noticias acerca de la enfermedad que reinaba en Alicante, Novelda, Artesa de Segre, Balaguer, etc., por ser donde algunos médicos recurrieron para dar á conocer sus impresiones, pareciendo que más bien buscaban anunciarse como médicos que contribuir con sus conocimientos á esclarecer puntos oscuros de la Ciencia. Mas hoy que EL SIGLO MÉDICO publica un interesante escrito acerca de la enfermedad epidémica de Novelda, debido al ilustrado Dr. D. José Botella, en el que expone con lisura sus observaciones y criterio acerca del citado padecimiento, cual corresponde á la dignidad de la profesion y á los intereses de la Ciencia, creo llegado el momento de poder tratar en el terreno propio de la discusion científica el carácter de la enfermedad padecida en dicha poblacion, diagnosticada por unos de fiebres intermitentes perniciosas coleriformes, y por otros de cólera morbo asiático, opuestos pareceres que han venido á difundir la confusion y la desconfianza en el pueblo al ver en los periódicos políticos las encontradas opiniones de los médicos que, habiendo observado á las personas atacadas de la enfermedad epidémica, no han podido determinar con firmeza la clase del padecimiento que las postraba en el lecho del dolor, y llevaba á las más al sepulcro.

Ante esta lastimosa situacion, natural era que la clase médica deseara conocer la detallada descripcion de esa enfermedad que, apareciendo en limitados puntos, se extendía á otros á cual más distantes y diversos, coincidiendo siempre su presentacion con la llegada de personas ú objetos procedentes de los primitivos focos de la enfermedad, naciendo de aquí la duda y la incertidumbre acerca del carácter de una afeccion que, denominada fiebre intermitente, se propagaba, sin embargo, como las infectantes ó contagiosas, propiedad de que carecen las fiebres palúdicas.

Estas consideraciones han evocado los recuerdos de mi práctica, moviéndome, no á decidir la verdadera naturaleza de la enfermedad padecida en Novelda, sino á demostrar que esas contradicciones que parecen existir en el dictámen de los médicos observadores de la citada epidemia dependen de la dificultad del diagnóstico por la yuxtaposicion de una enfermedad endémica con otra epidémica.

La presentacion de un caso de cólera morbo en la ciudad de Alicante, y las medidas adoptadas por el Gobierno para evitar la propagacion de dicha enfermedad, despertaron la atencion pública, haciendo se averiguara entonces que en Novelda, villa perteneciente á la provincia de Alicante, se venía observando hacia poco mayor mortandad que de ordinario á consecuencia de una enfermedad que no sólo reinaba en dicho pueblo, sino en los caseríos y aldeas próximos. De las informaciones practicadas resultó que la enfermedad reinante eran fiebres intermitentes perniciosas coleriformes.

Sin dudar un momento de la exactitud de este diagnóstico, no puede menos de presentarse á la imaginacion de todo médico que haya practicado en localidades donde reine la influencia palúdica la rara coincidencia de tomar en esta época todas las fiebres intermitentes padecidas en Novelda el carácter pernicioso coleriforme, pues, lo que generalmente se observa en donde son endémicas dichas fiebres, es que, si éstas adquieren la forma perniciosa, varían sus manifestaciones sintomáticas, siendo en unas coma-

tosas, en otras atáxicas y en aquéllas coléricas, mas no todas sin distincion presentan una sola y exclusiva forma, lo cual inclina el ánimo á creer obedece esta manifestacion morbosa á una causa especial que imprime su carácter á las enfermedades que se desenvuelven bajo su influjo, como sucede en los primeros momentos de desarrollarse una enfermedad epidémica, que todas las afecciones reinantes entonces presentan cierto carácter especial en sus síntomas y curso, que parecen indicar la influencia de un agente morbígeno que progresivamente va trasformando la patologia de la localidad en una forma dada, que es la peculiar de la afeccion epidémica que se manifestará despues claramente con todos los síntomas y caracteres que le son propios.

Esto es precisamente lo acontecido en Novelda, segun el Dr. Botella y Erade lo manifiesta en su escrito (SIGLO MÉDICO, 21 Septiembre), en el cual cita el caso de enfermos en que, no obstante sus investigaciones y las de otros médicos, no pudieron precisar el diagnóstico despues de más de dos horas de observacion; tal era la confusion de los síntomas, la cual reina siempre en el período inicial de una epidemia: entonces se presentan esos momentos de perplejidad y vacilacion para los médicos, de desconfianza y dudas para el pueblo, origen de amarguras para los primeros y de lágrimas y duelo para el segundo. «La observacion—dice el Dr. Mahé—demuestra diariamente que una gran epidemia se conduce como un organismo vivo en las fases forzadas de su evolucion. Hierre al acaso, pero traidora y cruelmente; aparece bajo formas extrañas que pueden engañar al más excelente observador. Este periodo, incontestablemente es el más peligroso para los enfermos y de más ansiedad para el médico. El enfermo sucumbe pronto y de una manera insólita; el médico vacila y no halla siempre en la oscuridad de los síntomas y en su rapidez la verdadera significacion del mal».

Esto es lo que hay derecho á pensar que ha sucedido en Novelda, ateniéndose á las variadas relaciones publicadas por los periódicos. En dicha poblacion domina el elemento palúdico, y en determinadas épocas del año reina una verdadera epidemia de fiebres intermitentes, sobre todo en los meses de verano, en los cuales ha coincidido en el presente la llegada á dicha localidad de fardos de trapos y ropas usadas procedentes de Marsella y Tolon, donde reinaba entonces el cólera morbo asiático, y sabido es que estos objetos se conceptúan como los más seguros medios para transmitir el miasma colerígeno: tambien enseña la observacion que las personas que padecen fiebres palúdicas son las atacadas con predileccion por el cólera, de modo que éste encontraba un terreno á propósito para su desarrollo; además, es un principio admitido por la Ciencia y sancionado por la observacion la gran afinidad que existe entre el elemento palúdico y las enfermedades infecciosas, lo que da origen á esas afecciones de un carácter especial en que aparecen amalgamados los síntomas de ambas entidades morbosas, lo cual contribuye á hacer difícil el diagnóstico; así se observa con frecuencia en los países cálidos, donde al mismo tiempo de la endemia palúdica existen enfermedades infecciosas, como la fiebre amarilla, el cólera morbo, la peste, etc., circunstancia que obliga al médico á estar prevenido para establecer las diferencias entre los elementos morbosos que constituyen la enfermedad, punto de la práctica en extremo difícil y de gran importancia, como lo demuestran todos los autores modernos que se ocupan de las enfermedades de los climas cálidos, y con particularidad M. Dutroulau, que tratando de este fenómeno morbo, dice: «No hay allí sino una complicacion ó una asociacion de dos elementos etiológicos

y patológicos distintos, influyendo recíprocamente, predominando muchas veces el uno sobre el otro, mas pudiendo separarse por el tratamiento ó espontáneamente, y continuar por separado su curso, desapareciendo en ocasiones tambien al mismo tiempo y con igual método curativo, cuando la una absorbe casi por completo á la otra por su gravedad. De todas las enfermedades de un mismo clima, las fiebres palúdicas son las que más afinidad tienen con las demas. En los focos palustres se puede creer que todo el mundo se halla más ó ménos impregnado del miasma, y que una causa cualquiera fisiológica, higiénica ó patológica es bastante para producir la fiebre, sola ó combinada con una ú otra enfermedad, ya se declare en el curso de ésta, ya en una época más ó ménos avanzada de su evolucion, ó bien despues de ella; el miasma palustre se mezcla en todo, y la fiebre siempre está presta á estallar».

Los anales médicos de estas regiones son fecundos en casos de esta naturaleza, pudiendo citar el siguiente del Dr. García, de la Habana, observado en la epidemia colérica de 1867, quien dijo á la Academia de Medicina de dicha ciudad «haber observado un cólera calcado sobre una fiebre biliosa; ambas afecciones marcharon juntas, cesando despues el cólera para morir el enfermo de la fiebre biliosa grave»; así es que esta coexistencia de dos enfermedades en un mismo individuo reclama mucha sagacidad y conocimientos prácticos por parte del médico para aprender á conocerlas y combatirlas, lo cual no siempre se consigue.

Esta yuxtaposicion ó combinacion hace difícil el diagnóstico, pero en sumo grado cuando se presenta una fiebre perniciosa colérica y el cólera morbo asiático. La circunstancia de haber tenido ocasion de observar esta última enfermedad en 1869 y 1870 en la Isla de Cuba, donde son endémicas las fiebres intermitentes, en cuyo país el paludismo ejerce una influencia tan marcada y general en casi todas las demas enfermedades, me hizo conocer en el terreno de la práctica la dificultad de establecer el diagnóstico diferencial de estas dos enfermedades. Entónces era frecuente observar soldados que, á los pocos dias de su llegada de la Península, y al ponerse en contacto con fuerzas del Ejército ó poblaciones invadidas del cólera morbo epidémico, eran acometidos por esta enfermedad, ofreciendo á su ingreso en los hospitales todos los síntomas característicos de ella. Estos pacientes, á pesar del frío glacial que se percibía al tocar su piel, no acusaban experimentar dicha sensacion, sino un calor interno en el abdomen; el rostro contraído y lívido, así como las extremidades y partes genitales; hundimiento de las mejillas y los ojos, que los rodeaba un círculo morado; retraccion de los labios y de color cárdeno; nariz afilada; lengua blanca, húmeda y fría; sed ardiente é inextinguible; voz apagada y casi extinguida; frío y helado el aliento; respiracion lenta; pulso pequeño y casi imperceptible; vómitos y deposiciones abundantes de un líquido inodoro en el que sobrenadaban copos blancuzcos; abdomen deprimido y poco sensible á la presion; anuria; calambres en las extremidades; inteligencia íntegra y otros síntomas especiales y variables, dependientes de las condiciones individuales del enfermo.

En otros soldados que llevaban algun tiempo en la Isla de Cuba, y que habían padecido fiebres intermitentes simples, ó bien las sufrían en aquellos momentos, se iniciaba el acceso en la mayoría de los casos sin experimentar la sensacion de frío, que, por lo comun, constituye el primer estadio, sino desde luego se desenvolvían los mismos síntomas que acabo de describir anteriormente, y cuando la muerte no terminaba la enfermedad aparecía la reaccion de una

manera insidiosa, ó bien de un modo brusco, volviendo el calor y la traspiracion, bien para terminar el acceso, bien para tomar la afeccion la forma tifoidea, como sucede en el cólera morbo.

Los autores que consideran el frío inicial del acceso como un signo distintivo de la perniciosa colérica y el cólera, se exponen á padecer un error trascendental, pues los prácticos que han tenido ocasion de observar esta última enfermedad en regiones palúdicas, sobre todo en las tropicales, aseguran que en la mayoría de los casos el paciente no acusa experimentar frío, y, sin embargo, su piel ofrece á la mano exploradora la impresion del hielo; y entre los varios autores que lo aseguran se encuentra M. Dutroulau, que, al describir en un mismo grupo la perniciosa algida, colérica, etc., dice: «El acceso principia siempre de un modo insidioso; el calor del cuerpo disminuye sin que el enfermo tenga conciencia de ello; no experimenta la sensacion del frío, que es el carácter del primer período de la fiebre simple». Más adelante, analizando los síntomas de este grupo de perniciosas, dice: «Los que, á imitacion de Torti, consideran el frío como la exageracion de dicho estadio de la fiebre simple, se engañan seguramente, porque es muchas veces muy diferente y puede invadir en todas las épocas de un acceso de fiebre de otra especie, en medio como al terminar el estadio de calor; cuando se presenta al principio y aparece como escalofrío, tambien se distingue de él por la discordancia ya señalada entre la sensacion del enfermo y el tacto del médico, por la ausencia de todo escalofrío y temblor».

Se ha querido establecer una diferencia entre la coloracion de la piel de los atacados de cólera y de perniciosa colérica, atribuyéndose á la de éstos un color plomizo y á aquéllos azulado, matices difíciles de determinar en la práctica, no sólo por las alteraciones que experimenta la coloracion de la piel en los que han padecido intermitentes ó afecciones hepáticas, sino tambien por las manchas cárdenas que se presentan en varios puntos del cuerpo de los coléricos. Tambien se ha dicho que las materias del vómito y deposiciones ventrales eran diferentes en ambas enfermedades: es cierto que al principio pueden ser biliosos los materiales expelidos; pero, despues, dichos líquidos son como una serosidad arrociforme, sobre todo cuando reina una epidemia de cólera morbo asiático, no obstante que, sin esta condicion, se observa ese color especial en las evacuaciones ventrales de la perniciosa coleriforme. «Hay casos—dice el autor—que acabo de citar, de fiebre colérica, en que la calidad y cantidad de las excreciones por los vómitos y deposiciones intestinales difieren poco de las del cólera confirmado». Sin embargo, el Dr. J. Laure, en vista de sus observaciones en China y en Cochinchina, dice que la distincion esencial del acceso pernicioso colérico es la falta de evacuaciones; pero tambien se citan casos de cólera seco, y todos los autores están contextes en asegurar que las deposiciones ventrales y vómitos son síntomas que presentan las perniciosas coléricas, acerca de las que dice el Dr. Niemeyer: «Por parte del tubo intestinal, las trasudaciones acuosas abundantes, los vómitos violentos y las diarreas profusas pueden ir seguidos de un espesamiento de la sangre é imprimir al acceso febril una gran semejanza con el período algido del cólera asiático». Por lo que hace á mi práctica, puedo afirmar que, en los casos de intermitente colérica que he observado, siempre se presentaron los vómitos y las deposiciones, siendo el Dr. Laure el único autor que considera la falta de dichos síntomas como carácter distintivo de las citadas enfermedades.

La sed insaciable y viva de los coléricos se observa tambien en la perniciosa colérica desde el momento

en que aparecen los vómitos y la diarrea. Si en medio de esta incertidumbre se recurre al termómetro y esfigmógrafo, éste señala casi una línea recta en el cólera; trazado igual aparece en el período álgido de la citada pernicioso, lo que hace decir á M. Lorain al ocuparse de esta fiebre: «El frío altera el pulso, que entonces es pequeño, casi imperceptible, y en cierto modo análogo al del cólera en su período álgido». Este mismo autor cita sus observaciones termométricas en casos de cólera morbo epidémico y señala en dicho período la temperatura de 36° en el recto, 35° en la axila y 35,5 en la boca, con pulso pequeño, filiforme y casi imperceptible, á cuyos datos uniré los que el Dr. A. Guegneu consigna en sus notables estudios acerca de la temperatura en las fiebres de las Antillas, marcando á la pernicioso álgida, de 38°, que tenía el paciente ántes del acceso, el notable descenso á 34°; advirtiendo que, si la algidez se presenta en el estadio de frío ó calor de una fiebre intermitente simple, la temperatura parece quedar estacionada para descender súbitamente á 34°, de modo que hasta estos medios de exploración no derraman la luz apetecida para establecer el diagnóstico diferencial que se desea.

Sólo la apirexia queda como último recurso para establecer la diferencia entre ambas enfermedades, y, sin embargo, el carácter especial de las perniciosas álgidas deja la duda en el ánimo del observador, pues los autores que la han observado en los climas tropicales, y con particularidad M. Dutroulau, manifiestan las dificultades que se ofrecen para diferenciarlas. «Se puede decir, exclama dicho autor, que no hay más que un solo estadio en el acceso álgido: comienza con los fenómenos de la algidez y termina con la reacción ó la muerte. El escalofrío, calor y aún sudor, que algunas veces preceden á la invasión de los síntomas álgidos, no deben considerarse como pertenecientes á la fiebre pernicioso, que acaba por interrumpirlos y hacer la explosión en medio de un acceso simple. Nada de estadios en el acceso álgido; todo lo constituye la algidez; la reacción que reanima el calor de la piel y levanta el pulso, que puede producir accidentes cerebrales y acarrear la muerte, ó bien ir acompañado de un sudor crítico, viscoso, que sigue al frío, no es un estadio del acceso; es una especie de terminación que falta muchas veces y no hace sino reemplazar á la algidez. La reacción violenta puede tomar la forma comatosa, ó bien la atáxica, y en algunas ocasiones la tifoidea; en una palabra, la reacción de la fiebre álgida ofrece una completa analogía con el cólera».

Estas declaraciones, fundadas en la observación, he tenido lugar de comprobarlas en mi práctica, viniendo á sembrar en muchas ocasiones la duda acerca del diagnóstico el influjo que ejerce el elemento palúdico en la marcha del cólera, haciendo que en la manifestación de sus síntomas se noten ciertas anomalías que traen á la memoria del observador las remisiones de las enfermedades palúdicas. Este fenómeno lo han observado en Cuba distinguidos é ilustrados médicos de la Habana en la epidemia del cólera de 1867: entre otros citaré al Dr. Babé, profesor del Hospital de San Felipe y Santiago, quien, al dar cuenta á la Real Academia de Medicina de dicha ciudad de sus observaciones, confiesa que «más de una vez ha dudado de la naturaleza de la enfermedad, porque, aún cuando el conjunto de los síntomas, el aspecto de los enfermos, la gravedad del mal (de 57 invasiones, 33 muertos) hacían pensar en el cólera morbo asiático, la irregularidad de la marcha, sobre todo de la mañana á la tarde, la falta de armonía entre el estado del pulso y el de la piel, la procedencia de los enfermos, que en su mayor parte tra-

bajaban en distintas cloacas de la ciudad, y por último la gran renovación del terreno que hoy tiene lugar, daban motivo para aceptar la influencia palúdica, á pesar de que la quinina no ha ofrecido resultado satisfactorio y de que los enfermos han solido permanecer en un mismo estado dos ó tres días. La anuria jamás se ha presentado de un modo completo; los calambres no han sido de gran intensidad, ó han faltado en ciertos casos, y la reacción se ha presentado con la forma tifoidea, etc.» (1). El ilustrado doctor Regueyra, profesor de Clínica médica de la Facultad de la Habana, manifestaba asimismo á la expresada Corporación, al dar cuenta de sus observaciones acerca de los casos de cólera que tenía en su Clínica, que «tanto el cuadro sintomático como la marcha del cólera están modificados por otra influencia que lo agrava más, y es el elemento palúdico». Las mismas anomalías observó el Dr. Maurin en la epidemia de cólera experimentada en Marsella el año 1865, pues se presentaba una mezcla de sudores, intermisiones y síntomas coléricos que hacían vacilar el ánimo del práctico para diagnosticar la enfermedad con precisión. Estas citas y otras muchas que para robustecer mi tesis pudiera añadir, las creo suficientes para llevar al ánimo del lector la convicción de la dificultad de establecer un diagnóstico exacto entre la pernicioso colérica y el cólera morbo asiático, pues ni aún el tratamiento es suficiente para aclarar la naturaleza de la enfermedad, porque la quinina se ha administrado en el cólera con el éxito incierto que todos los medicamentos empleados en esta terrible enfermedad; así, pues, terminaré estas reflexiones resumiendo las ideas emitidas anteriormente con estas palabras del Dr. O. Saint-Vel que las compendian: «La pernicioso colérica y el cólera indiano no tienen en la sintomatología ningún rasgo bastante característico para distinguirlos con claridad, y, en las regiones en que reinan paralelamente, la confusión debe ser inevitable. Los vómitos y las deposiciones son iguales en los dos casos; los calambres lo mismo; en ambos, las orinas suprimidas y la voz apagada; el enfriamiento también es intenso; tal vez exista en el tinte asfíxico un matiz un poco diferente: en el acceso pernicioso colérico el rostro es más bien plomizo que cianoso; el período de reacción presenta síntomas casi idénticos» (2).

Hasta aquí se ha visto lo difícil que es diferenciar siempre y con certeza el cólera morbo asiático de la calentura pernicioso colérica; no queda más que un medio seguro, y es la propiedad contagiosa ó transmisible del primero, de que no goza la segunda, pues la observación enseña que un individuo que padezca una fiebre intermitente, aún cuando afecte la forma pernicioso, ni en la localidad donde la contrajo ni fuera de ella la trasmite á las personas que lo rodeen, pues los que residan ó hayan permanecido en puntos palúdicos podrán padecer una fiebre intermitente, mas en este caso dependerá de la absorción del miasma marenático existente en la localidad donde se exhala, mas no de las emanaciones morbosas del individuo que padezca dicha enfermedad.

No han faltado autores que, como M. Andouard, han querido sostener la contagiosidad de las fiebres intermitentes; pero ni Torti, Lancisi ni ninguno de los autores cuya autoridad invoca el autor francés citado hablan en sus observaciones de dicho contagio; los autores que han incurrido en este error es porque, como dice muy bien M. Colin, han confun-

(1) *Anales de la Real Academia de Ciencias médicas de la Habana*, t. VII, pág. 313.

(2) *Traité des maladies des régions intertropicales*, — París, 1868, pág. 101.



dido los síntomas de las intermitentes con los del tífus, como aconteció á D. Antonio Cibat al referir la epidemia de fiebres palúdicas que tantos estragos hizo en Cataluña por los años de 1793 y 94; mas no tuvo presente que la epidemia de tífus que padecía el Ejército, como las poblaciones ocupadas por él, era la causa de que los afectados de fiebres intermitentes lo fueran en seguida del tífus, que es una enfermedad altamente contagiosa, y así la comunicaban, como aconteció en otra epidemia igual padecida en la misma provincia diez años antes, y de la que su historiador D. José Masdevall hace notar que al segundo ó tercer día adquiría el carácter maligno y pútrido, y desde entónces la calentura se hacía continua: de modo que en estos casos era el tífus el que se transmitía y no la fiebre intermitente, porque ésta, ya sea simple, ya perniciosa, nunca se ha transmitido por el individuo que la padecía á otro sano, como lo confirma la observacion secular y hace decir al Dr. Niemeyer: «Jamás la fiebre palúdica es trasportada á otros parajes por las personas que contrajeron esta afeccion en lugares pantanosos»; así es que, si en Novelda son endémicas las fiebres intermitentes, y en la época de referencia tomaban el carácter de perniciosas coléricas en la generalidad de los casos, si se observaba que éstos seguían en su presentacion el contacto con los atacados de la enfermedad, dando á entender la trasmision del agente morbígeno, y si existía el antecedente de la importacion á dicha villa de fardos de trapos y ropas usadas procedentes de Marsella y Tolon, donde reinaba en aquellos momentos el cólera morbo asiático, parece natural se inclinara el ánimo á diagnosticar esta última enfermedad, y no una intermitente perniciosa, como parece se ha hecho.

Quedan expuestas las dificultades que ofrece el diagnóstico diferencial del cólera morbo asiático y la fiebre perniciosa colérica; así es que no debe extrañarse que en los primeros períodos de la epidemia del cólera padecida últimamente en Novelda se hayan notado la incertidumbre y contradicciones antes de declarar definitivamente la existencia del cólera morbo asiático en la citada poblacion y puntos cercanos: cuando se publique la historia de dicha epidemia se aclararán estos puntos oscuros, con gran provecho de la Ciencia.

R. HERNANDEZ POGGIO.

Zaragoza, Octubre de 1884.

INHALACIONES DE ÁZOE

SU ACCION FISIOLÓGICA Y TERAPÉUTICA

Antes de dar á luz un trabajo original, experimental y clínico, donde detallo mis observaciones y experimentos acerca de la terapéutica respiratoria, me propongo adelantar en este artículo, aunque en resumen, algunas conclusiones que, por su novedad y trascendencia, han de excitar vivamente la atencion de los médicos y han de reformar en alguna parte la Terapéutica actual.

Cuando elegí como asunto de mi predileccion la Aeroterapia, creí encontrarme con un estudio hecho, y hallé un estudio en embrion; bien pronto comprendí que eran principalmente dos las causas de este atraso: la falta de medios para someter un sujeto á una atmósfera terapéutica por un espacio de tiempo suficiente para que ésta imprimiera modificaciones positivas en su funcionamiento vital por una parte, y el falso concepto que se tenía generalmente del gas oxígeno, al considerarle como un medicamento, dosificándole por litros y esperando grandes efectos de mezquinas

aplicaciones, en lugar de racionarlo como factor que es de nuestra existencia, por otra. ¡Un gasómetro mayor ó menor, ó sacos de caoutchouc es todo el material de que se dispone para administrarle por un tiempo máximo de dos ó tres minutos! Y, respecto del ázoe, las emanaciones de las aguas naturales azoadas, desconociendo la proporcion en que se mezcla con el aire, es el primitivo y único sistema de emplearle.

Pero era imposible todo progreso en este asunto mientras no se dispusiera de un aparato capaz de dosificar y suministrar alguno de estos gases de un modo continuo y por un tiempo indefinido. Cuando logré realizar este ideal, me propuse estudiar este asunto como nuevo, emprendiendo varios experimentos en sujetos sanos, cuyas conclusiones sirvieran de base fundamental á las numerosas observaciones clínicas que tenía recogidas, y, entre las sorpresas que me tenía reservadas tan bellísimo estudio, es la mayor la de que es mucho más fértil en aplicaciones terapéuticas la disminucion que el aumento de oxígeno, es decir, las inhalaciones de ázoe que las del aire vital. Penetrado del inmenso servicio que á la Terapéutica prestaría la vulgarizacion de estas inhalaciones, he dispuesto y uso un aparato que las prepara y suministra por un tiempo indefinido, siendo de un tamaño poco mayor que el de un pulverizador, y no necesitando para su empleo de ninguna manipulacion química, puesto que su mecanismo consiste en aprovechar el aire expirado, despojándole de ácido carbónico y de las demas impurezas, empobreciéndolo de oxígeno hasta el grado que se quiera, y sostener despues esta proporcion compensando el oxígeno consumido por nuevas porciones de aire, todo de un modo automático y continuo, condiciones que le hacen manejable aún por personas imperitas y apropiado para el uso de todos.

Hé aquí, en resumen, el modo de conducir mis experimentos y los resultados obtenidos.

Despues de varios tanteos sometí diez sujetos á dos inhalaciones diarias, de una hora cada una de duracion, por espacio de quince días, de una mezcla de aire con la mitad de su volumen de ázoe, sin variar su régimen ordinario y analizando previamente sus orinas y el aire respirado.

Al principio de la inhalacion aumentaban en frecuencia y amplitud los movimientos respiratorios, el pulso se hacía tambien más frecuente, duro y lleno, había sensacion de calor en la cara y extremidades, y se iniciaba un ligero sudor general; las venas se hacian más perceptibles, la piel y las mucosas aumentaban de color, y el termómetro acusaba una elevacion en la temperatura desde dos hasta cuatro décimas de grado, efectos que delataban una accion eminentemente estimulante general; pero de los cinco á los doce minutos el cuadro se invertía por completo, y con la desaparicion de sudor coincidía una calma general que sucedía á la primera agitacion; los movimientos respiratorios se hacian mucho ménos frecuentes y más superficiales que de ordinario; disminuía la sensacion de necesidad de respirar; el pulso recobraba primero su ritmo normal, y luego se volvía más lento; la piel y las mucosas se ponían pálidas, y la temperatura empezaba á disminuir desde los quince minutos hasta el fin de la inhalacion, en que ha llegado hasta dos grados y tres décimas por debajo de la normal; el número de movimientos respiratorios llega en los casos más acentuados á no ser más que ocho por minuto, y el de pulsaciones el de cincuenta.

Terminada la inhalacion, la respiracion seguía siendo lenta y tranquila, el pulso pequeño, y la temperatura tardaba algunas horas en recobrar su altura ordinaria.

Por parte del sistema nervioso se presentó siempre una disminucion de la excitabilidad refleja, de la sensibilidad, de la actividad en los movimientos voluntarios y en las determi-

naciones de la voluntad y soñolencia ó sueño completo y fisiológico.

El análisis del aire expirado y de las orinas reveló una disminución del oxígeno consumido durante y después de la sesión de un 10 á un 25 por 100, del ácido carbónico eliminado de un 8 á un 45 por 100, y de la urea excretada en las veinticuatro horas de un 12 á un 30 por 100: el ácido úrico no cambió de un modo notable.

Las funciones digestivas no experimentaron el menor cambio; pero la nutrición intersticial aumentó considerablemente, como lo demuestra el aumento de peso que he observado, y cuya importancia variaba de 300 á 4.500 gramos.

El contraste que se nota entre los efectos primitivos y los posteriores me obligó á emprender dos series más de experimentos: en la primera sometí cinco sujetos á cuatro inhalaciones diarias de cinco minutos de duración por espacio de quince días; por este medio sólo se presentaron los efectos de excitación general; la temperatura aumentaba, como el apetito, las fuerzas digestivas y la actividad muscular y cerebral; por otra parte, las análisis no revelaron disminución del movimiento de desasimilación, sino más bien aumento.

En la segunda serie sometí otros cinco sujetos á dos sesiones diarias, como en los primeros experimentos, con la diferencia de que, en lugar de someterlos de pronto á una atmósfera azoada, hacia aumentar gradual y paulatinamente la proporción de ázoe: de este modo faltaron los primeros fenómenos de excitación, presentándose desde luego los de disminución de las actividades vitales.

¿Por qué mecanismo tienen lugar estos efectos? Hé aquí mi interpretación: el organismo, impresionado por el cambio brusco de sus condiciones de vida, pone en acción sus fuerzas reactivas para compensar la disminución de su excitante propio, y de aquí los primeros fenómenos de excitación, los que son posibles entonces por la cantidad de oxígeno de que dispone siempre de reserva; después se adapta á las nuevas circunstancias, reduciendo sus actividades y acomodándolas á los medios exteriores, y por esto tiene lugar la acción moderadora, ó, más fisiológicamente hablando, el oxígeno, á la vez que es el estimulante propio de todas las actividades vitales, mantiene esta misma excitabilidad: así, en un principio, cuando la conserva íntegra, el organismo responde, como siempre, con fenómenos de excitación á todo lo que perturba sus condiciones naturales; pero cuando la excitabilidad disminuye, por disminución del agente que la mantiene, pierde impresionabilidad, y de aquí todos los efectos de sedación. Por otra parte, de todos los movimientos moleculares que tienen lugar en la economía animal, sólo las combustiones ponen fuerzas en libertad, y éstas, que están supeditadas al agente comburente, han de disminuir necesariamente en la proporción en que éste disminuya. Ahora bien; dilucidado esto, se comprende que puede obtenerse el máximo de efectos de excitación con sesiones cortas de una atmósfera fuertemente azoada, y el máximo de sedación con sesiones largas de atmósferas gradual y débilmente azoadas.

Estos resultados concuerdan admirablemente con todos los conocimientos que se tenían adquiridos en la Ciencia respecto á las aguas minerales y á la altimetría. El aire azoado obra en virtud de la disminución de oxígeno, según ya estableció P. Bert, siendo idénticos sus efectos á los del aire enrarecido; en éste hay del mismo modo dos acciones distintas, estimulante vital en el momento de transición, y moderador vital por su acción prolongada.

Hé aquí ahora los resultados de mi observación clínica:

La tisis pulmonar es la enfermedad en que he empleado más las inhalaciones de ázoe, y en la que tengo más caudal

de observaciones recogidas: el resultado del tratamiento ha sido constantemente la suspensión de los progresos de la enfermedad, la detención en el curso invasor de las lesiones y la curación relativa.

He visto siempre, en plazo más ó menos breve, desaparecer la fiebre, los sudores y los dolores torácicos, mitigarse la tos, la expectoración y la dispnea, aumentarse el apetito, las fuerzas digestivas y el peso del enfermo; desgraciadamente, en muchos casos los enfermos se han considerado curados demasiado pronto, han abandonado el tratamiento, y algunas imprudencias de régimen les han arrastrado al desenlace fatal; pero, en cambio, hay muchos que viven, y viven bien, gracias á las inhalaciones azoadas; y aunque son portadores de lesiones pulmonares más ó menos reducidas, ninguna molestia les proporcionan, y en nada se diferencian de los sujetos sanos sino en su vulnerabilidad á las infracciones de la higiene; pero una conducta prudente les pone á cubierto de recaídas, conservando su aptitud para desempeñar sus profesiones, tener sucesión, etc., etc., sin menoscabo de su salud.

¿En virtud de qué mecanismo producen las inhalaciones de ázoe tantos beneficios? Por su acción antifebril, antilogística, sedante y reconstituyente indirecta. Durante la inhalación descendía la temperatura y quedaba yugulada la exacerbación febril. Perdónese me lo atrevido de la expresión siguiente, en gracia de lo gráfica: la fiebre es como un incendio orgánico, y el ázoe es la ceniza que lo apaga. La disminución de la expectoración y de las hemoptisis revela acción antilogística local: ¿se ejerce ésta por mitigar el ázoe en la superficie de la mucosa inflamada, y en la de las cavernas, la acción tónica estimulante del oxígeno que le es propia? Si hay algo de esto, es bien poco; se ha exagerado mucho la acción estimulante del oxígeno, atribuyéndole efectos de que no es responsable. Hay otro mecanismo mucho más trascendental, que explica la noción fisiológico-patológica siguiente: todo movimiento irritativo, sea simplemente fluxionario ó inflamatorio, es solidario de una exageración en los movimientos nutritivos de asimilación y de desasimilación, y por consiguiente de las combustiones orgánicas, alimentadas por el oxígeno de que es portadora la sangre que afluye en mayor cantidad; ahora bien, si se impide el aflujo de oxígeno en la cantidad necesaria, sea disminuyendo el riego sanguíneo, ó sea directamente por las inhalaciones azoadas, se priva á la irritación nutritiva de su condición esencial de existencia, y no puede tener lugar; la irritabilidad celular disminuye, y el órgano tiene que tolerar el agente irritativo sin responder á su impresión; por esto las inhalaciones azoadas obran del mismo modo en otros movimientos fluxionarios, aunque no tengan asiento en los órganos respiratorios, según he tenido ocasión de observar.

La mitigación de la tos, de los dolores torácicos y de la parte nerviosa de la dispnea son resultado de la acción sedante del ázoe sobre el sistema nervioso y sobre la excitabilidad refleja.

Por último, el decrecimiento de combustiones orgánicas disminuye el movimiento de desasimilación, dejando íntegro el de asimilación. En la complicada serie de actos que constituyen la nutrición hay tres clases de movimientos moleculares: el primero, de síntesis, y el segundo de desdoblamiento, hacen más complejos los principios inmediatos para que formen parte de nuestros tejidos; no necesitan el concurso del oxígeno para tener lugar; antes bien desprenden de él alguna cantidad en combinaciones sencillas, no dejan fuerzas en libertad, sino que, por el contrario, deben consumir de ellas para hacerlas latentes; éstos constituyen la asimilación, y el tercero las combustiones orgánicas; tie-

ne por objeto poner fuerzas en libertad, deja residuos que deben ser eliminados, tiene lugar con el concurso del oxígeno del aire y constituye la desasimilación. Ahora bien, el ázoe aminora ésta dejando íntegra aquélla, y así aumenta el peso del cuerpo. Otra consecuencia importantísima de esto es la disminución de la necesidad de respirar, lo que nos explica el que la respiración siga lenta después de las inhalaciones, y los buenos resultados que han producido en otras enfermedades.

Todas las enfermedades irritativas del aparato respiratorio, catarros, hiperemias, pneumonías, pleuritis, etc., son tratadas con éxito por las inhalaciones de ázoe, á título de antiflogístico. Los procesos inflamatorios de otros órganos que han coincidido con las inhalaciones de ázoe han sido asimismo mitigados.

El asma nervioso ó esencial, y el sintomático de lesiones pulmonares ó cardíacas, desaparece ó se alivia con el mismo tratamiento. La inhalación azoada obra sobre el acceso y sobre la enfermedad; sobre el acceso no hay otro recurso terapéutico, excepción hecha de las inyecciones hipodérmicas de morfina, de más poder para curarlo; y respecto de la enfermedad, si es asma esencial se cura muchas veces, como con el aire comprimido ó con las inhalaciones de oxígeno, y en el sintomático he visto numerosos casos en que ha desaparecido la disnea por enfisema pulmonar por largas temporadas, y aliviarse el de lesiones cardíacas. Tengo observaciones curiosas, de las que resulta que el oxígeno aumenta la disnea cuando ésta depende de enfisema pulmonar, de catarros ó de tuberculosis, agravando la enfermedad, y en cambio la mitiga si es producida por enfermedades del corazón. El ácido carbónico, por el contrario, agrava la de estas últimas y alivia la de las primeras; el ázoe es útil en todas. El asma esencial y el enfisema pulmonar se curan mejor con el aire comprimido; pero en los accesos de disnea de estas mismas es mucho más eficaz el ázoe, que obra indudablemente á título de moderador de la excitabilidad refleja y de las combustiones, disminuyendo la necesidad orgánica de oxígeno.

Considerando al ázoe como el medio antifebril más poderoso, se me ha ocurrido emplearlo, no sólo en las fiebres sintomáticas de enfermedades respiratorias, sino en las demás, consiguiendo rebajar la temperatura en dos casos de fiebre nerviosa y en uno de meningitis tuberculosa. Este es el punto más importante, en mi concepto, de las inhalaciones de ázoe, y respecto del cual hago hoy aplicaciones, esperando conquistar para él el puesto del recurso terapéutico más poderoso como antifebril, cuya acción, siendo de naturaleza fisio-química, no puede fallar, con ventajas sobre los procedimientos hidroterápicos, cuyos efectos primitivos sólo son antitérmicos, y de los medios farmacológicos.

En las anemias graves, caquexias, conmoción, etc., es un poderoso medio de reconstrucción orgánica. En éstas debe aislarse el efecto estimulante por medio de sesiones cortas y repetidas, como hacía Jourdanet con sus baños de aire enrarecido, y que tan brillantes resultados le han dado en las cloroanemias, embarazos anómalos, anemias locales, etc.

Para concluir este ya largo artículo, indicaré la extrañeza que ha causado á todos los observadores la analogía que hay en ciertos efectos, con dos medios de acción diametralmente opuesta, el oxígeno y el ázoe: el primero, en efecto, es estimulante á cortas dosis y administrado por poco tiempo; pero, á gran tensión, sufrirá, lo mismo que el aire, las combustiones orgánicas; como él disminuye la excitabilidad refleja, y como él es útil en las anemias y ciertos estados dispnéicos; el organismo, sin embargo, parece que tolera mejor la privación que el exceso de oxígeno; así que

las inhalaciones de ázoe nunca pueden acarrear perjuicios, mientras que el gas vivificante está muchas veces contraindicado.

Deseo dirigir el curso de las investigaciones médicas por este ramo de la Medicina, seguro de que le está reservado un brillante porvenir.

Dr. FRANCISCO VALENZUELA.

BIBLIOGRAFÍA

NOTICIA DE VARIAS OBRAS

No hay forma de negar — ni creo á nadie capaz de hacerlo — que el Sr. Gomez de la Mata es uno de los médicos más laboriosos de la generación médica actual. Raro es el mes — y casi andamos tentados de decir que raro es el día — que no nos sorprende con algun opúsculo ó algun cuaderno de sus numerosas é importantes obras. Pero por cima de esta cualidad, no tan extendida ni tan apreciada como es justo y fuera algo más que conveniente, descuella otra en el Sr. Gomez de la Mata: su modestia-verdad, no esa modestia fingida que á trescientas leguas huele á soberbia. Por eso nuestro estimable compañero en el periodismo no tiene el *partido* que otros muchos, que serán — no lo negamos — pozos de ciencia, pero que ponen especial cuidado en no demostrarlo.

Tres obras nada ménos del Sr. Gomez de la Mata tenemos á la vista: una de ellas, el ESTUDIO TERAPÉUTICO DE LOS MEDICAMENTOS MODERNOS, ha alcanzado ya la tercera edición, honor reservado á muy pocas de las que se sacan á luz en España. Si, aparte de esto, añadimos que ha alcanzado el rarísimo de ser traducida al francés — aquí donde el vice-versa es tan comun — por el Dr. Alfonso Delétréz, precediéndola de un prefacio el catedrático de Terapéutica y Patología General de la Universidad de Lovaina, Dr. Lefébvre, creemos haber dicho lo bastante para que nuestros lectores comprendan la utilidad de esta obra, que hacen necesaria é indispensable, para todo médico que no quiera quedar rezagado en el movimiento científico, los modernos progresos de la Terapéutica. Aun así y todo, de tal número de medicamentos da diariamente cuenta la Prensa extranjera, que estas obras envejecerían muy pronto si continuamente no se estuviese añadiéndoles suplementos.

Con el título de APUNTES DE HISTOLOGÍA ha publicado el Sr. Gomez de la Mata otra obra de 204 páginas, adornada con numerosos grabados. Sin pretensiones de hacer una obra original, difícil en todos los asuntos y algo más en éste, el Sr. Gomez de la Mata ha sabido entresacar los conocimientos más útiles de las obras de Duval, Maestre de San Juan, Kölliker, Virchow y algunos otros, y hacer unos apuntes que consultarán con fruto los amantes del saber.

Nuestro laborioso compañero ha dividido su obra en diez capítulos, en los cuales estudia, por el orden en que los enumeramos, la célula, los epitelios, la sangre, los elementos del sistema nervioso, los del sistema muscular, los del cartilago, los del tejido óseo, los óvulos y ovarios, los espermatozoides y testículos, y, finalmente, los líquidos orgánicos de secreción (leche, saliva, bilis, etc.).

La utilidad de este libro en los momentos actuales es innegable, á pesar de lo cual no titubeamos en pronosticar que no ha de tener tan favorable acogida del público médico como la anterior. ¡Demasiado lo sabe el Sr. Gomez de la Mata, práctico consumado en estos asuntos!

La tercera obra del mismo autor es un tratado de 600 y

pico de páginas que ha dado á la estampa con el título de TRATAMIENTO DEL CRUP Y ANGINA DIFTERICA, libro ilustrado con abundantes grabados. Aunque en esta obra se ocupa el Sr. Gomez de la Mata, de la naturaleza, formas y causas de la difteria, de su anatomía patológica (tanto con relacion á las lesiones locales como respecto á las generales), de sus síntomas, diagnóstico y pronóstico, corresponde bien el contenido al epígrafe de la misma, puesto que, exceptuando 92 páginas que á todo esto dedica, las restantes hasta 616 las consagra por entero al tratamiento, estudiando primero el general (emisiones sanguíneas, vomitivos, alterantes, revulsivos y derivativos, antiespasmódicos, balsámicos, diaforéticos y sialagogos, antisépticos y parasiticidas, tónicos y reconstituyentes é hidroterapia), luego el local, y en tercer término el quirúrgico, reservando para lo último el profiláctico. Numerosos casos prácticos (49, si no estamos equivocados) dan á la obra gran sabor clínico y hacen más interesante é instructiva su lectura. Para que nada falte, lleva al final un Formulario en el que se hallan comprendidas todas las medicaciones de que se ha hablado en el curso de la obra.

Pensamos que esta produccion del Sr. Gomez de la Mata ha de tener tanta salida como la primera de que en este articulo nos ocupamos, con lo cual algun bien reportará la Humanidad doliente, ya que, por desgracia, tantos estragos hace en nuestros días — á ciencia y paciencia de los Gobiernos, que sólo de lo que hace mucho ruido se preocupan — la cruel difteria.

Para terminar, hemos de permitirnos ligerísimas consideraciones, que el Sr. Gomez de la Mata sabrá en su buen criterio dispensarnos: en sus obras nos admira y sorprende el gran número de materiales que, convenientemente clasificados, acumula. Es un trabajo analítico de primer orden el que dicho señor realiza, pero al cual falta de ordinario el juicio que al autor merece, es decir, la apreciacion, la crítica de esos abundantísimos materiales que forman sus obras. Por otro lado, hombres que, como el Sr. Gomez de la Mata, tanto valen, deben esmerarse en el lenguaje que en sus producciones emplean, huir en lo posible de galicismos tan frecuentes y disculpables en los que tanto traducen, y procurar que no adquieran entre nosotros carta de naturaleza palabras que en manera alguna expresan lo que con ellas se quiere significar. ¿No es, por ejemplo, vergonzoso — y no nos referimos ahora á nuestro estimado compañero, sino á todos, y á nosotros mismos, en general — el que casi se haya introducido en nuestro idioma la palabra *experiencia*, traduccion literal del frances, en cambio de la de *experimento*? Pues qué, ¿no representan ambas ideas totalmente distintas? ¡Da grima, en verdad, leer artículos originales y encontrarse á todas horas con la susodicha palabreja! ¡Qué mas! ¡Si hasta en cierta Escuela oficial, que no há muchos días visitamos, encontramos en grandes cartelones la consabida *experiencia* — *Campo de EXPERIENCIAS* — ¡Y no digamos nada de la costumbre de escribir en latin, precisamente los que le tienen en bien poca estima: ¿por qué se ha de escribir en castellano *trichina* y *trichinosis*, y no *triquina* y *triquinosis*? Pero aquí hay para esto tanta libertad, que cada cual hace lo que le place. ¿Y qué me dicen Uds. de las *quintas* de tos y de las *contribuciones* á esto ó lo otro? No teníamos bastante con los infinitos términos nuevos del tecnicismo médico moderno, para recordar los cuales se necesita una memoria privilegiada, y aún hay quien quiere sacarnos *quintas* y *contribuciones*!

Necesitaríamos mucho más espacio del que la abundancia de originales nos deja libre para estos artículos, y dedicar

al estudio muchas más horas de las que disponemos, para hacer el juicio crítico que merece la obra dada á la estampa en Valencia por el catedrático de Anatomía Pictórica de su Escuela profesional y presidente de su Real Academia de Medicina, D. Elías Martinez y Gil. Pero si estos títulos no bastasen para dar autoridad al TRATADO DE ANATOMÍA DE LOS HUMORES, de que vamos á decir breves palabras, tiene éste además en su abono el que su autor es hace ya muchos años director de los Museos Anatómicos de aquella Facultad de Medicina, y el haber sido premiado en las Exposiciones de Viena y París por sus trabajos anatómicos. Una simple y rápida enumeracion del contenido de esta obra — que es á lo único á que debemos concretarnos — dará idea de su importancia, ya que no de la brillantez con que ha sabido desempeñarla el Dr. Martinez Gil.

Hállase dividido este Tratado en cinco partes, en las cuales se estudian los puntos siguientes: 1.º Nociones sobre la hidrología orgánica general bajo el punto de vista fisiológico y del conocimiento de la materia sus condiciones generales y en las especiales, formando los seres vivientes. 2.º Exámen de la constitucion de la materia líquida en el organismo: sus caracteres y propiedades generales. 3.º Composicion elemental de los humores y sus deducciones aplicables á la Higiene, á la Patología y á la Terapéutica. 4.º Clasificación de los humores. 5.º Composicion anatómica de los mismos. Tal es el esqueleto de la importante obra del Sr. Martinez Gil; obra que no llamará seguramente de tan poderosa manera que otras más baladíes la atencion del público médico, no muy dado en la actualidad á pararla lo suficiente en los conocimientos que han de servir de sólida base á todos los de su carrera. Pero ¡cómo ha de ser! Es éste un mal muy extendido en la época presente, dada en demasía á marchar hácia adelante, sin reflexionar que, para levantar el edificio de nuestras grandezas, es necesario que los cimientos sean de roca granítica.

Por lo demás, la obra del catedrático de Anatomía Pictórica está elegantemente presentada y adornada con 63 preciosos grabados, contenidos en 12 láminas muy bien dibujadas.

No es el Sr. Giné y Partagás de los que prometen mucho y cumplen poco, si es que cumplen algo; antes, por el contrario, es de los poquísimos que en nuestro país cumplen con creces lo prometido. A su obra, pues, de DERMATOLOGÍA, primera seccion de sus *Lecciones de Clínica quirúrgica* (de que en época oportuna nos ocupamos), ha seguido la seccion segunda, ó sea su obra de SIFILIOGRAFÍA, abultado tomo de 716 páginas, con 12 láminas cromolitografiadas. Si el lector recuerda que en la anterior hicimos resaltar muy mucho el sabor práctico de todas sus lecciones, tiene ya gran trecho adelantado para juzgar la presente, pues, tanto en uno como en otro trabajo del Sr. Giné, realiza esto muchísimo su mérito. Demas de esto, tiene ésta, como la anterior obra del catedrático de la Facultad de Barcelona, otra cualidad muy preciada: tomad cualquiera de estas dos producciones del Sr. Giné, abridlas por donde se os antoje, leed unas cuantas líneas, y si su lectura no os seduce, si no la seguíis con amor, pierdo cuanto queráis. Hay obras magistrales, obras de verdadero mérito é importancia, cuya lectura fatiga: en las del Sr. Giné os doy mi palabra de honor de que no sucede esto.

Tratándose de una obra de Sifiliografía, inútil es que digamos que en ella se estudian detenidamente: 1.º, el proceso blenorragico, con todas sus múltiples y variadísimas complicaciones; 2.º, la úlcera venérea, ya hoy conocida por

todos con el nombre de *chancro* venéreo; y 3.º, la úlcera sífilítica y todo el proceso que ella revela.

Inútil es también, tratándose del Sr. Giné, el decir que pertenece á la escuela no identista, y dentro de ésta á la dualista; es decir, que considera como no idénticos los virus blenorragico y venéreo, y como no idénticos, igualmente, el que produce las úlceras venérea y sífilítica, ó sea las blanda y dura ó infectante. Dignas son de atenta lectura las lecciones que el Sr. Giné dedica á dilucidar este punto; su claridad es inapreciable. En una cosa, sí, debemos fijarnos: hasta ahora, si no estamos equivocados, entre los no identistas y dualistas dominaba la opinion de que había dos clases de blenorragias ó de uretritis: una específica, resultado del contacto mediato ó inmediato con el pus procedente de la blenorragia, y otra no específica ni contagiosa, uretritis simple, producida siempre por abuso de licores, de bebidas demasadamente condimentadas, etc. Pues bien; para el Sr. Giné— si no hemos entendido mal,— la blenorragia nunca es específica ni contagiosa, y á demostrarlo dedica la lección 3.ª de la obra que nos ocupa. Para dicho señor, sin embargo, tan contagiosa es la uretritis simple— y de ello cita también algun caso — como la llamada específica. La falta de espacio (muletilla muy socorrida y justamente desacreditada, pero hecho real y positivo en algunos casos) nos impide extendernos sobre este punto.

Un formulario con 105 fórmulas va al final de tan instructiva obra. Todas las lecciones se hallan encabezadas por una serie de teoremas que en el curso de las mismas se demuestran teórica y prácticamente.

La presente obra del Sr. Giné ha de ser de tanta ó mayor utilidad que la anterior para los médicos y los escolares, y debe animarle á proseguir sin descanso sus tan felizmente comenzadas *Lecciones de Clínica quirúrgica*.

Con el título de LA GUERRA SEPARATISTA DE CUBA EN EL CONCEPTO DE LA HIGIENE MILITAR ha publicado nuestro distinguido colaborador el Sr. Hernandez Poggio, ilustrado subinspector médico del Cuerpo de Sanidad Militar, una obra de 162 páginas en 8.º, de tipo pequeño y sin regletas, en la cual da cumplida muestra de sus conocimientos sobre Higiene militar y de sus humanitarios y levantados sentimientos. ¡Qué descripciones tan conmovedoras de la vida del soldado en Cuba durante la última guerra, sin alimentación suficiente y adecuada al país y á las circunstancias, sin vestuario, teniendo por toda cama el húmedo suelo y por todo abrigo la mojada manta; sin hospitales donde poder ser recogido y cuidado en sus enfermedades; luchando con las inclemencias del clima, con las desventajas de no conocer el terreno y de no existir en él ni redes telegráficas ni vías de comunicacion! ¡Qué abandono tan propio de un pueblo salvaje; tan impropio, en cambio, de una nacion que se dice civilizada!

El Sr. Hernandez Poggio, que tanto ha hecho por mejorar cuanto á higiene militar se refiere, estudia detenidamente en esta obra el terreno de Cuba, los meteoros, la alimentación del soldado, el vestuario, las marchas, los campamentos, y, finalmente, los hospitales. En todos estos capítulos se revelan con harta elocuencia sus profundos conocimientos sobre la materia que trata, su gran erudicion y sus humanitarios sentimientos. ¡Apena el alma leer el lamentable estado del soldado que enviaba la Patria para defender un pedazo de su propia tierra! ¡De cuántos estragos, de cuántas defunciones son responsables los imprevisores, descreídos y egoístas Gobiernos!

Para concluir, copiamos, entre lo mucho bueno que pu-

diéramos copiar, las siguientes líneas de la obra del señor Hernandez Poggio: «Antes de estallar la insurreccion separatista... no existían cuarteles, fortificaciones en los puntos estratégicos para la defensa de una invasion extranjera ó de una guerra civil; no había caminos, líneas telegráficas, parques, repuestos de provisiones, hospitales militares, etc., etc.... Fué necesario que la guerra adquiriera incremento para improvisar precipitada y costosamente hospitales y material sanitario, se abrieran caminos, se fortificaran los puntos más importantes, se establecieran líneas telegráficas y se proporcionase á las tropas su alimentacion...»

La obra del Sr. Hernandez Poggio — á quien agradecemos el ejemplar que se ha servido dedicarnos — enseña mucho á los Gobiernos. ¿Se aprovecharán éstos de la enseñanza que arrojan tantos desastres? Triste es decirlo, pero no lo esperamos.

ROMAN TERRES.

PRENSA MÉDICA

NACIONAL: I. Caso raro de hematoma parametral. — II. Pneumonías y pleuro-pneumonías infeccioso-palúdicas. — EXTRANJERA: III. Nuevo tratamiento eléctrico de la perimetritis.

I

En nuestro apreciable colega *El Dictámen* refiere el joven é ilustrado ginecólogo Dr. D. Eugenio Gutierrez el siguiente caso, que considera único en los anales de la Literatura médica:

«La enferma era una joven de diez y ocho años, llamada Marcelina Alonso, soltera, de buena complexion y salud hasta los diez y siete, en cuya época tuvo su primera menstruacion. Tanto ésta como la segunda se presentaron con normalidad, durando cinco días; pero, al comenzar la tercera, una imprudencia vino á perturbar tan importante funcion, que se suprimió bruscamente á consecuencia de una mojadura, presentándose á la vez fuertes dolores en la region lumbar, ingles y muslos, acompañados de escalofríos y alguna fiebre.

»Desde estos primeros trastornos hasta la fecha en que reclamó mi asistencia han transcurrido diez meses, y, durante ellos, las reglas no han pasado de tres días, apareciendo con un retraso de diez ó doce. Los dolores se han ido acentuando hasta adquirir el carácter de expulsivos, y en los dos últimos meses se han hecho casi continuos, colocando á la pobre joven en una situacion verdaderamente intolerable.

»Al practicar el tacto vaginal noté con sorpresa que, apenas el dedo había pasado el anillo vulvar, tropezaba con un tumor bastante voluminoso, blando, con fluctuacion marcada. Ocupaba este tumor las paredes anterior y lateral derecha de la vagina hasta el fondo de saco, ofreciendo difícil paso al índice explorador, que al fin pudo tocar el cuello uterino, oculto por el primero y rechazado hácia el fondo izquierdo.

»Este reconocimiento provocaba bastante dolor. La sonda penetraba con alguna dificultad en la vejiga, y entre dicho instrumento y el dedo que exploraba el conducto vaginal se interponía el tumor, que parecía de buen tamaño, sin que la palpacion abdominal acusara su presencia.

»Introducido el espéculo pequeño de Sims, se podía ver la superficie encendida y vascularizada de dicho tumor.

»Con estos datos, y sin perder de vista que la menstrua-

ción, aunque escasa, se efectuaba, traté de establecer el diagnóstico.

»Desde luego podía asegurarse que el tumor era líquido; y, en este sentido, sólo un quiste de la vagina, un hematocele ó una parametritis en supuración podían constituirle.

»Para quiste era demasiado voluminoso y no debía ocasionar los trastornos que la enferma experimentaba en las épocas menstruales. El hematocele ante uterino — único parecido — no llega á formar prominencia tan extensa y exagerada en la vagina. El foco purulento parametral había que desecharle, porque el tumor traía una existencia de muchos meses, y, por otra parte, no había fenómenos que lo indicaran.

»Ante dudas semejantes, é inclinándose mi ánimo á la naturaleza sanguínea del tumor y á la no comunicación con el peritoneo pelviano, traté de librar á esta pobre enferma de tan insoportable situación. Para ello, y con la asistencia de los doctores Cano, Quintanilla y Baraja, decidí evacuar el tumor por medio del trocar más grueso, haciendo la punción oblicuamente para no interesar la vejiga, después de haber puesto aquél al descubierto con el espéculo de Sims.

»Apénas retirado el trocar, empezó á salir por la cánula un líquido viscoso, achocolatado, con todos los caracteres de la sangre retenida y semicoagulada; poco á poco, y con suaves presiones sobre la región hipogástrica y fosa ilíaca derecha, se fué vaciando el tumor, hasta que apénas se escurrían por la cánula ligeros filamentos ya teñidos de sangre normal. La cantidad de líquido extraído fué de un litro próximamente.

»Por la misma cánula se hizo el lavado del saco continente, repetidas veces, con una solución templada de ácido fénico al 3 por 100. Esto ocurría el día 3 de Agosto. En los siguientes, apénas ascendió la temperatura á 39°, presentándose los síntomas de una ligera inflamación parametritica; se mantenía colocado un tubo de desagüe, por el cual se hacían las lociones diarias antisépticas, y la enferma fué declarada de alta el 14 del mismo mes.

»Se la sometió luego al uso interno del yoduro potásico (desde medio á un gramo diario) y á las embrocaciones al hipogastrio con la tintura de yodo para favorecer la resolución del proceso inflamatorio antiguo del tejido celular, y el 24 de Agosto tuvo la menstruación completamente normal, sin el menor dolor, que duró seis días.

»He reconocido después á dicha joven, y no existe más vestigio del tumor que una induración con espesamiento en el fondo vaginal anterior y en el lateral derecho, restos de la parametritis consecutiva al derrame; el cuello uterino, perfectamente visible ahora, está rechazado al fondo vaginal izquierdo y un poco congestionado; el conducto cervical, bastante permeable, permite la entrada de la onda ordinaria, que acusa para el útero una longitud total de cinco centímetros».

La falta de espacio nos impide copiar las discretas consideraciones que hace el Sr. Gutierrez acerca de cómo se formó este tumor, cuál era su naturaleza y por qué se presentó con tan singulares caracteres.

II

En el último número de *La Gaceta de Sanidad Militar* ha publicado el Dr. D. C. Lázaro Adradas un artículo sobre las pneumonías y pleuro-pneumonías infecciosas-palúdicas, en el cual refiere que, habiendo ingresado en el Hospital Militar de esta Corte muchos soldados de los que envió el Gobierno á que hicieran la siega en Andalucía, notaron los

médicos encargados de su asistencia que en muchos de ellos la fiebre era continua, tenían disnea intensa, dolor de costado y, por fin, expectoración herrumbrosa: con este motivo hubo consultas y reconocimientos detenidos, resultando del examen prolijo de los enfermos, de la observación termométrica, del curso de la enfermedad y de los efectos del tratamiento específico lo siguiente:

»1.º Que los enfermos en quienes se observaron á simple vista los fenómenos racionales pneumónicos presentaban á la percusión y auscultación los signos indudables de afecciones torácicas, simples ó dobles.

»2.º Que en estos enfermos no se veían, como en los demás, los voluminosos infartos hepato-esplénicos, ni las enteritis ó gastro-enteritis extenuantes y rebeldes.

»3.º Que se presentaba la enfermedad en forma de bronco-pneumonía, generalizada principalmente en las bases, con pequeñas zonas lobulares hepatizadas acá y allá.

»4.º Que la gravedad crecía en estos enfermos al compas de la extensión de la enfermedad hacia el vértice ó los vértices, como sucede en toda pulmonía, y sobre todo en casos de pleuro-pneumonía; cuando la pleura tomaba parte en el proceso había que temer los empiemas y el aniquilamiento consecutivo: ésta era la regla.

»5.º Que la expectoración era mucosa y herrumbrosa, como correspondía á la desigual participación en el proceso de los elementos del pulmón.

»6.º Que la disnea parecía depender tanto de la fiebre como de las manifestaciones pneumónicas, no ocurriendo otro tanto en casos de pleuresía.

»7.º Que, á pesar de la gravedad ostensible que algunos enfermos presentaban, se conseguía triunfar del mal con la administración del sulfato de quinina ú otro preparado equivalente; y

»8.º Los antitípicos no obraban favorablemente en estos casos, á semejanza de lo que sucede con la digital, el acónito, los antimoniales, etc., y con los mismos preparados de quinina en las pulmonías ordinarias, como antifebriles ó antiflogísticos, sino que se observó que la enfermedad continuaba su marcha febril remitente, haciéndose crónica á pesar del uso de los medios indicados, cediendo progresiva y simultáneamente todos los síntomas desde el momento en que se principiaba á administrar la quinina».

Después de esto, expone el Sr. Adradas la historia de dos enfermos que tuvo ocasión de tratar y de curar con la quinina. Nos contentaremos con copiar la siguiente:

«Tratábase de un niño de nueve años de edad, que contra en la Mancha unas intermitentes. Vino á Madrid y desapareció, sin duda, la forma franca de la periodicidad; pero le quedó tos, fatiga y cansancio cuando jugaba con otros niños; debilidad, mal color y sudores durante el sueño, más abundantes en la cabeza que en el resto del cuerpo. Le vieron algunos médicos y no dieron importancia á este estado; hace unos siete meses le examinó otro, homeópata, y lo diagnosticó de pulmonía catarral crónica de la base del pulmón derecho. En vista de estas diferencias de apreciación consultaron á un especialista en afecciones de pecho; recaló el padre del enfermito lo de la tos, la fatiga y los sudores, afirmando el médico, después de detenido examen, que el niño estaba completamente sano de los pulmones. El homeópata insistía en su diagnóstico, en vista de lo cual y de que el enfermito no tenía nada, pero se empeoraba visiblemente, nos consultó el padre hace próximamente dos meses, y comprobamos de una manera cierta la exactitud del juicio del partidario de Hahnemann, asegurándonos así al interesado y aconsejándole que pusiera en tratamiento á su hijo.

» Hízolo, en efecto, encargándonos de él desde aquel momento; y apenas hicimos la historia prolija del padecimiento, enterándonos de que siempre tuvo tos desde que contrajo las intermitentes, fatiga, cansancio, pero que no desaparecía el apetito sino durante la fiebre, etc., etc., indicamos la probabilidad de curarle pronto y bien, sin necesidad de emplear revulsivos. Con efecto, le prescribimos buena y fácil alimentación, no salir de casa por la noche ni de mañana, mudarle la camisa interior todas las noches al acostarse y al levantarse, fricciones con disolución alcohólica de quinina, y dos cucharadas al día de jarabe de fosfato de cal y de brea.

» Pocos días trascurrieron cuando ya se observó que disminuían los sudores, la tos y demás síntomas, estando completamente curado en un mes».

III

Hé aquí un resumen de la comunicación que acerca de un nuevo tratamiento eléctrico de las perimetritis leyó el Dr. G. Apostoli en el Congreso Internacional de Copenhague.

La inflamación del tejido celular periuterino, designada con el nombre de *perimetritis* ó *pelviculitis*, es una enfermedad de las más frecuentes y rebeldes á la terapéutica clásica. La electricidad, sabia y metódicamente aplicada, puede ser un gran recurso, ora al principio en la forma aguda, para prevenir la supuración, atenuar el dolor y procurar hacer abortar una flegmasia incipiente, ora al fin, en la forma crónica, para acelerar la convalecencia y apresurar la reabsorción de un exudado. Puede aplicarse bajo dos formas: la *corriente inducida* ó *farádica*, y la *corriente galvánica* ó *continua*, cada una de las cuales tiene indicaciones diversas y variables (según la naturaleza y período de la enfermedad), que vamos á formular sumariamente.

A. — La *corriente farádica* ó *inducida* puede aplicarse al útero de dos modos diferentes. El primero, método *unipolar*, consiste en poner un polo en la cavidad uterina y en cerrar el circuito en el abdomen por encima del púbis. El segundo método es el propuesto por el Sr. Apostoli, y consiste en poner los dos polos en el útero, por medio de una sonda, en cuyo extremo están colocados, muy cerca uno de otro. Este procedimiento, llamado *doble* ó *bipolar*, tiene por objeto hacer la operación *más fácil, menos dolorosa, más activa y más eficaz*.

En los casos de *flegmasia periuterina*, la aplicación será muy diferente de la de la inflamación uterina simple. En efecto, en la metritis es necesario, según Tripiér, una corriente farádica, engendrada por una bobina de hilo grueso y corto, y deberá durar de tres á cinco minutos. En las perimetritis es necesario, por el contrario, evitar toda reacción demasiado viva; se necesita un estímulo suave, progresivo y prolongado durante bastante tiempo; una corriente engendrada por la bobina de hilo largo y fino, corriente que tiene sobre el sistema nervioso, y por consecuencia sobre el elemento dolor, un efecto hipostenizante muy marcado.

Hé aquí las reglas principales y muy sumarias que deben presidir á sus aplicaciones: 1.^a, introducir en el útero la sonda con gran suavidad y muy lentamente, deteniéndose ante cualquier dificultad; 2.^a, la operación no debe ser nunca dolorosa; la enferma no debe sentir jamás la sonda, y muy poco la electricidad; 3.^a, en el caso en que no pueda introducirse la sonda en el útero, deberá sustituirse la faradización uterina doble por la faradización vaginal doble, electrizando la vagina (con la misma sonda, ó mejor con

otra de mayor calibre), aplicando el polo terminal en el cuello, y el otro contra una de las paredes de la vagina; 4.^a, se dará la corriente á muy pequeñas dosis, avanzando la bobina muy lentamente; 5.^a, la aplicación deberá durar mucho tiempo, entre cinco y treinta minutos, no terminando sino cuando la enferma acuse espontáneamente una mejoría sensible; 6.^a, el resultado debe advertirse desde luego, pero el alivio no será duradero sino al cabo de varias sesiones; 7.^a, esta medicación está indicada aún en las formas agudas, en las cuales podrá hacer abortar el mal si no hay supuración incipiente, y, en caso contrario, atenuarle considerablemente; 8.^a, en los períodos subagudo y crónico no son tan de rigor las precauciones concernientes á la dosificación, y puede sin temor aumentarse la cantidad; 9.^a, en la forma crónica simple, y sólo entónces, cuando no hay fiebre ni reacción dolorosa, puede combinarse ventajosamente la corriente farádica de tensión con la corriente de cantidad, aplicada á cortas dosis y de corta duración, para excitar más vivamente la contractilidad muscular, activar la circulación de retorno y hacer, como ha hecho Tripiér, el verdadero amasamiento intersticial para ayudar más activamente la reabsorción de los exudados.

B. — La corriente continua, aplicada en forma de galvanocaustia química intra-uterina, podrá, en el período subagudo ó crónico, nunca en el estado agudo, servir de útil auxiliar á la faradización. Es necesario, sin embargo, que se haga esta operación á pequeñas dosis, de 20 á 40 milampères y de corta duración, de tres á cinco minutos; no deberá nunca ser dolorosa, y se interrumpirá si la enferma acusa la menor molestia.

En resumen, las inflamaciones del tejido celular periuterino tienen en la aplicación metódica de la electricidad un poderoso recurso para su resolución.

RAMON SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS

Supositorios para calmar los dolores provocados por las hemorroides

Manteca de cacao. 8 gramos.
Extracto de opio. }
Extracto de estramonio. . . } añ 15 centigramos.

H. s. a. dos supositorios.

Contra la orquitis (Drouet)

Acido fénico. 9 gramos
Alcohol. 1 —

Disuélvase. Con un pincel empapado en esta solución se barniza tres ó cuatro veces, y con algunos segundos de intervalo, la piel del conducto inguinal en el trayecto del cordón doloroso. Resulta un vivo escozor, que se calma con compresas empapadas en agua fría. En los casos de orquitis grave con funiculitis se repite este embadurnamiento al tercero ó cuarto día. Según el autor, este método de tratamiento reduce la enfermedad á ocho días cuando más, y á veces basta una sola cauterización para que cese la orquitis.

Tratamiento de la ténia por la raíz de granado

Hé aquí el procedimiento que recomienda el químico holandés M. de Vry, muy conocido por sus trabajos sobre las quinas y la quinina. Numerosas observaciones, seguidas siempre de éxito, le han hecho adoptar el siguiente *modus faciendi*:

Tómense las cortezas de la raíz y háganse secar; mace-

rense en agua fría hasta el agotamiento y retirese del solutum un extracto seco hecho pulverulento. Consérvese en un frasco bien tapado. Dosis: 4 gramos en ocho papeles para tomar en ayunas de cuarto en cuarto de hora.

Agréguense al último papel 10 centigramos de calomelanos. La ténia sale bien pronto á la margen del ano, y se necesita cogerla y extraerla.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

CIRCULARES

Las medidas de precaucion y de defensa para evitar la propagacion del cólera morbo asiático, adoptadas por el Gobierno de S. M., parecen, felizmente, haber sido seguidas del más lisonjero éxito.

El aislamiento y extincion de los focos de infeccion en las poblaciones á medida que se han presentado, y el acordamiento de los pueblos donde, por el número de invasiones, era imposible seguir aquel procedimiento, constituyen un sistema que, seguido inflexiblemente, á pesar de la lucha de los intereses y de las preocupaciones, deja con el éxito estimable experiencia, que debe servir de ejemplo y enseñanza á la opinion mientras quede alguna probabilidad racional de que pueda asomar de nuevo el peligro.

Los ejemplos de lo acaecido en los lazaretos de Mahon, Cerro de los Angeles y Caudete; los de Alicante, Villafranca, Cherta y otras poblaciones de las provincias de Lérida y Tarragona, donde el aislamiento y la desinfeccion de las casas en que ocurrió algun fallecimiento de tan temible enfermedad evitó que se propagase, prueban, en confirmacion del dictado de la Ciencia, que acudir enérgicamente con el procedimiento empleado es obtener la garantía contra la difusion de aquel azote.

Así, el Gobierno, á pesar de la resistencia que ha encontrado en un mal entendido espíritu local que, pesando sobre los médicos, ha procurado ocultar en algunos puntos la existencia del cólera, ve hoy recompensados sus desvelos y puede suprimir los partes que venían publicándose en la *Gaceta*, teniendo casi por concluida la epidemia. El último parte que la Direccion de Sanidad mandará insertar será el estado comparativo de la mortalidad habida en los pueblos acordonados en los meses de Agosto y Septiembre del pasado y del presente año.

Pero esta medida, aconsejada por las circunstancias, sería funesta si ella inclinase el espíritu público á considerar como definitivamente desvanecido todo peligro. La Ciencia y el buen sentido dan una influencia importante en la salud pública á la estacion en que entramos, y juntamente recelan que puedan renacer con la bondad de la temperatura los gérmenes de la enfermedad.

Para evitar que así suceda, es necesario que V. S. procure influir en el ánimo de los pueblos y haga ejecutar rigurosamente las más minuciosas y severas medidas para mejorar las condiciones higiénicas del territorio de su mando, á fin de extinguir todo germen que pudiera ser un peligro en el próximo año. Para ello cuenta V. S. con el apoyo más decidido del Gobierno, dispuesto á no tolerar la negligencia en el cumplimiento de estas prescripciones y á mirar como censurable la confianza, tan fácil de apoderarse del espíritu en los días de bonanza, como de convertirse en pánico cuando empiezan los del sufrimiento.

Tal es la voluntad de S. M. el Rey (q. D. g.), lo que por su Real orden tengo el honor de comunicarle, para que

ajuste su conducta á lo que le dejo prevenido y mandado. Madrid 11 de Octubre de 1884. — *Francisco Romero Robledo*. — Sr. Gobernador de la provincia de....

El rigor del sistema cuarentenario en nuestros puertos y en la frontera francesa, que el Gobierno de S. M. se vió obligado á prescribir para preservar á la Patria de la invasion del cólera morbo-asiático, no puede racionalmente sostenerse ante el notable decrecimiento que la epidemia ha tenido en Francia é Italia y el hecho de haberse conservado inmunes las demas naciones de Europa cuyas procedencias fueron sometidas á las precauciones tomadas por la Ley de Sanidad.

No sería el Gobierno árbitro de variar el sistema seguido en ningun caso, y mucho ménos cuando la experiencia en esta ocasion ha acreditado su eficacia. Así es que, al mitigar el rigor de las medidas adoptadas ante el hecho favorable del decrecimiento de la epidemia en las citadas naciones, el Gobierno de S. M. persevera, por deber y por convencimiento, en su propósito de restablecer enérgicamente aquellas precauciones que ahora suaviza si, desgraciadamente, se exacerbara el curso de la epidemia y volviesen á adquirir mayores proporciones el peligro y la amenaza, que hoy felizmente juzga disminuidos.

Inspirándose en los hechos y en lo que probablemente se deduce de ellos, las circunstancias acusan cuando ménos una tregua, que las medidas sanitarias é higiénicas pudieran convertir en alejamiento definitivo de todo temor, por lo que el Gobierno de S. M. ha resuelto modificar las cuarentenas de mar y de tierra en la forma que prescriben estas disposiciones:

1.^a Serán admitidos á libre plática en todos los puertos españoles los buques cuya primitiva procedencia y cargamento sean de los puertos de Inglaterra ó de sus posesiones en el Mediterráneo, Alemania, Bélgica, Holanda, Marruecos y posesiones francesas del Senegal.

2.^a Continuarán sometidas á cuarentena de rigor de diez ó quince días, respectivamente, en lazareto sucio las embarcaciones de escala que la hagan en puntos comprometidos ó infestados, como asimismo las que hayan tomado cargamento de otros buques procedentes de los citados puntos.

3.^a Queda vigente la prohibicion de importar á España trapos, ropas de cama y usadas, colchones, jergones, huesos de animales y, por regla general, toda sustancia orgánica en descomposicion y las demas señaladas en la Circular de 2 de Julio de 1884 y en el artículo 41 de la Ley de Sanidad.

4.^a En la frontera de tierra, desde el Océano hasta el Garona, y en los lazaretos de Irún, se reducirán las medidas dictadas en la Circular de 28 de Junio último, publicada en la *Gaceta* del 29, á tres días de observacion para las procedencias de Francia é Italia que no lo sean de ninguno de los puntos ó de los departamentos ó provincias en que ha existido la epidemia, ó donde pueda presentarse en lo sucesivo, sin merecer ninguna nueva modificacion de estas prevenciones.

Subsistirán los siete días, con arreglo al art. 36 de la Ley de Sanidad, para las procedencias y personas originarias del territorio invadido por la epidemia en las dos referidas naciones.

5.^a Los tres días de observacion prescritos en la regla anterior podrán sustituirse por la *inspeccion médica* para los viajeros procedentes por la vía de tierra de las zonas comprometidas, cuando prueben suficientemente, á juicio

de la inspección facultativa, su originaria procedencia de países que se han conservado inmunes, su residencia en punto, aunque comprometido, en que no haya habido ninguna alteración en la salud pública, y cuando del examen facultativo no resulte, á juicio del representante del Gobierno, cosa que impida la aplicación de lo dispuesto en esta regla.

6.^a En el lazareto de Port-Bou y en toda la zona que linda con los Pirineos Orientales, desde el Mediterráneo hasta el Garona, se conservarán las medidas cuarentenarias que vienen observándose.

Tal es la voluntad de S. M. el Rey (q. D. g.), que de su Real orden comunico á V. S. para que, dando conocimiento al delegado de la salud pública de estas prescripciones, hallen en su demostrado celo garantía de su exacto cumplimiento.

Dios guarde á V. S. muchos años. — Madrid 15 de Octubre de 1884. — *Romero Robledo*. — Sr. Gobernador de la provincia de....

Dirección General de Beneficencia y Sanidad

En cumplimiento de lo dispuesto en la Real orden de este Ministerio, fecha de ayer, á continuación se publica, como último parte sanitario, el estado comparativo de la mortalidad habida en los siguientes pueblos durante los meses de Agosto y Septiembre de 1883 é igual período de 1884:

PUEBLOS		Agosto y Septiembre 1883	Agosto y Septiembre 1884	Diferencia de más en 1884	Tanto por ciento de aumento
Alicante	{ Novelda. . .	40	227	187	467
	{ Monforte . .	31	152	121	390
	{ Elche. . . .	113	261	148	130
Tarragona	{ Bo-jas. . . .	6	19	13	216
	{ Benifayet. .	7	27	20	285
Lérida	{ Balaguer . .	35	76	41	117
	{ Anglesola . .	11	36	25	227
	{ Artesa. . . .	16	32	16	100
		259	830	571	

Madrid 12 de Octubre de 1884. — E. ORDOÑEZ.

MONTEPIO FACULTATIVO

MEMORIA Y CUENTA GENERAL

CORRESPONDIENTE AL PRIMER SEMESTRE DEL AÑO ACTUAL.

SEÑORES APODERADOS:

En cumplimiento de lo que previene el art. 124 del Reglamento, la Junta Directiva tiene el honor de elevar á esa Superior de Apoderados el estado económico y administrativo del Montepío Facultativo al terminar el primer semestre del año actual.

En este período han sido admitidos socios D. Braulio Ruiz y Muñoz, profesor de Medicina residente en Valdepeñas (Ciudad-Real), con quince acciones de tercera clase; D. Marcos Ruiz, médico residente en Arjonilla (Jaén), con quince de quinta; D. Bernardino Torres Gonzalez, médico en Madride-

jos (Toledo), con seis de tercera; D. Vicente Casar, médico residente en Alboraya (Valencia), con diez de segunda; Don Mariano Sancho y Martínez, médico residente en Madrid, con dos de primera; D. Enrique Sloker y Polá, médico residente en Madrid, con diez de segunda; D. Antonio Tomasetti, médico residente en Madrid, con dos de primera; D. Ramon Serret y Comin, médico residente en Madrid, con seis de segunda, y D. Ramon Ramos Herrera, médico residente también en Madrid, con cuatro de primera.

Han fallecido los socios D. José Edo y Herrero, D. José Alonso Rodriguez, D. José Salvador y Alcover, D. Francisco de Paula Medina y Gutierrez y D. Dámaso Torices, habiendo dejado todos derecho á pension.

Por falta de pago han perdido sus derechos de socios los señores D. Estéban García Sanz, D. Epifanio Berruero, Don Roman Alcalde y D. Leonardo Cámara, pertenecientes á la Delegada de Madrid.

Se han concedido las pensiones solicitadas por doña Teresa Gomez Pamo, viuda del socio D. José Edo y Herrero, con el haber anual de 2.880 rs.; por doña Francisca Fernandez Marchante, viuda del socio D. José Alonso y Rodriguez, con el de 3.600 rs., y por doña Teresa Palos, viuda del socio D. José Salvador y Alcover, con el de 4.800 rs. También se ha concedido en este semestre la pension de viudedad á doña Eugenia Usera de Alarcon, viuda del socio D. Tomás del Corral y Oña, que falleció en el segundo semestre de 1882.

Se ha concedido subrogación de pension á doña Rosa Estartús de Santaló, viuda del socio jubilado D. José Colominas y Casas, con el haber anual de 2.880 rs., y á doña Prudencia Gutierrez, viuda del socio jubilado D. Quirico Carceller y Ferrer, con el de 1.440 rs. También se ha concedido pension de jubilación al socio D. José Perez y Salcedo, de 4.440 rs., por haber comprobado debidamente hallarse impedido para el ejercicio de su profesion.

De todo lo cual resulta, que, al finalizar el semestre anterior, había inscritos 259, y 158 pensiones, de las cuales nueve quedaron en estado de caducidad por no haberse presentado á acreditar su existencia y al cobro de sus haberes, mientras no se rehabiliten en su derecho con arreglo á las disposiciones vigentes.

La Junta Directiva hizo efectivos los cupones de la Deuda amortizable de que constaba su capital, vencidos en 1.º de Enero y 1.º de Abril, importantes en junto 7.450 pesetas, ó sean 29.800 rs.

La recaudación del dividendo 47 que han satisfecho los socios ha ascendido á la suma de 12.118 pesetas con 58 céntimos, y la de cuotas de entradas á la de 4.012 con 37; á cuyas partidas hay que agregar 36 pesetas por indemnización de gastos de expedientes, formando un total de 13.166 pesetas con 95 céntimos.

Cuyas dos sumas, unidas á 22.659,45 que quedaron como existencia en el semestre anterior, y 174 pesetas, residuo de la compra de 45 títulos del 4 por 100 perpetuo, de que después se dará cuenta, componen un total de 43.450 pesetas con 40 céntimos, ó sean 173.801 reales con 60 céntimos; siendo de advertir que la cuenta de una de las Delegadas sufrió una equivocación en el anterior semestre, ratificada después, por la que aparece la suma expresada en vez de 22.906 pesetas 65 céntimos que aparecía en la cuenta anterior.

Los gastos de la Sociedad en el semestre de que es objeto esta Memoria, incluso el importe de las pensiones satisfechas en el mes de Enero, ascienden, segun los documentos que acompañan y expresa la cuenta general adjunta, á la cantidad de 23.263 pesetas con 13 céntimos, ó sean 93.052 reales con 52 céntimos.

Con estos datos á la vista procedió esta Junta, en cumpli-

miento de las disposiciones vigentes, á calcular el descuento que debía hacerse en los haberes de las pensiones que con arreglo á las mismas habian de satisfacerse en el mes de Julio, y, en atencion á que el presupuesto de gastos formado por la Junta Directiva y aprobado por esa superior de Apoderados para el actual semestre, ascendía á la suma de 1.043 pesetas, cuya cantidad habia que separar de dicho haber con el expresado objeto, calculando ademas en 500 pesetas el déficit que pudiera haber habido por pagos fallidos, se acordó el descuento del 50 por 100; habiéndose verificado el pago en las Tesorerías de las Juntas Delegadas á su debido tiempo. Dejaron de presentarse á comprobar su existencia y estado los números 16, 90, 128, 144, 158, 160, 165, y 136 de la Delegada de Madrid y el 37 de Barcelona; cuyas pensiones, con arreglo al acuerdo de la Junta de Apoderados de 2 de Julio de 1880, han quedado en estado de caducidad, sin perjuicio de rehabilitarse los interesados en sus derechos, mediante la instruccion de nuevo expediente, desde el día que lo soliciten, segun lo establecido en el expresado acuerdo, habiéndolo cumplido ya algunas de ellas.

La circunstancia de haber cumplido 26 pensiones el tiempo de vida probable de sus causantes en el último semestre, con lo cual quedaron ya relevadas del pago del dividendo, y la de haber tardado en reclamar las suyas más de un año dos de las últimas que se han declarado, ha influido en que el descuento del último pago haya sido mayor que en los anteriores; pero siendo probable que tales circunstancias no se reproduzcan á un mismo tiempo, y habiendo aumentado notablemente la renta del capital social con motivo de la afortunada amortizacion que se expresa en el parrafo siguiente, hay que esperar que la situacion económica sea más favorable en lo sucesivo para el abono, contando ademas con las probabilidades de la caducidad de algunas pensiones.

La Sociedad poseía hasta 1.º de Abril un capital de 375.500 pesetas nominales en títulos de renta al 4 por 100 amortizable, y en el sorteo de 1.º de Marzo de este año tuvo la suerte de que se le amortizaran diez títulos de la serie E, de 25.000 pesetas nominales cada uno, núms. 18.361 á 370, que juntos sumaban 250.000 pesetas nominales, que se hicieron efectivas á su debido tiempo. La Junta Directiva consultó á esa superior de Apoderados la inversion que se debiera dar á esta parte del capital social que fuese más provechosa al objeto de nuestra benéfica Institucion; y, despues de un exámen detenido y minucioso, tuvo á bien acordar que se hiciera en títulos de la Deuda perpetua, por considerar que así se aumentaba de un modo notable é inmediato tanto el capital como la renta en beneficio de las pensiones.

La Directiva cumplió el expresado acuerdo, comisionando al efecto al tesorero general, con intervencion del agente de Cambios y Bolsa de que la Sociedad se sirve; habiéndose verificado la operacion el día 1.º de Abril de este año al cambio de 62,25 por 100 y adquirido con ella 15 títulos de la clase expresada, cuyo pormenor se expresa en la cuenta que acompaña, siendo su valor nominal 401.000 pesetas y de 250.000 la cantidad invertida, que hacen efectivas, deduciendo comision y timbre, 249.826 pesetas, quedando un sobrante de 174.

CUENTA GENERAL

CORRESPONDIENTE AL PRIMER SEMESTRE DE 1884.

CARGO	Ptas. Cént.
Existencia de la cuenta anterior, hecha la rectificacion que aparece en la Memoria.	22.659,45
Suma y sigue,	22.659,45

	Ptas. Cént.
Suma anterior.	22.659,45
Recaudado por dividendo.	12.118,58
Id. por cuota de entrada.	4.012,37
Id. por expedientes.	36,00
Por los intereses de los títulos del 4 por 100 cobrados en 1.º de Enero y 1.º de Abril.	7.450,00
Residuo de la compra de los quince títulos de la Deuda perpetua del 4 por 100.	174,00
TOTAL.	43.450,40

DATA

Por el sueldo de empleados.	745,00
Por la nómina de pensiones correspondiente al segundo semestre de 1883.	22.145,31
Franqueo y correspondencia de la Directiva.	83,32
Por gastos de las Juntas Delegadas.	92,00
Por quebranto de giros.	40,25
Por derechos de custodia en el Banco de España.	153,25
TOTAL.	23.263,13

RESÚMEN

Importa el cargo.	43.450,40
Idem la data.	23.263,13
Existencia en 1.º de Julio de 1884.	20.187,27

PORMENOR DE ESTA EXISTENCIA.

	Ptas. Cént.
En el arca de la Directiva.	7.790,51
En la Delegada de Madrid.	9.568,95
Barcelona.	»
Granada.	347,74
Valencia.	596,18
Valladolid.	89,13
Zaragoza.	1.824,79
TOTAL.	20.187,27

Con cuya existencia habia que hacer frente á los gastos de la Sociedad del actual semestre y al pago de las pensiones que se ha efectuado en el mes de Julio último.

El capital del Montepío Facultativo queda constituido para el segundo semestre de este año de esta manera: 422.500 pesetas nominales, ó sea 490.000 rs. en siete títulos de la Deuda amortizable al 4 por 100, cuya numeracion es la siguiente:

2 Serie C., números 23.690 y 691.

1 Serie D., número 17.744.

4 Serie E., números 18.357 á 360.

Las 401.000 pesetas nominales, ó sean 1.604.000 reales, en quince títulos de la Deuda perpetua al 4 por 100, cuya numeracion es:

2 Serie A., 25.139 y 140.

10 Serie E. 6.390, 6.420 al 22, 7.563, 8.392 y 93, 10.119, 16.093 y 94.

3 Serie F., 12.136 y 37, y 13.013;

que suman, juntos con los anteriores, 523.500 pesetas nominales, ó sean 2.094.000 rs., que dan una renta trimestral de 5.235 pesetas, ó sean 20.940 rs.

Madrid 9 de Octubre de 1884.—El presidente, *Tomas Santero*.—El contador general, *Francisco Santana*.—El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*.

JUNTA DE APODERADOS.

Enterada la Junta de la Memoria y Cuenta que preceden, correspondiente al primer semestre del año actual, y en conformidad con el dictamen de la Comisión de Contabilidad, la aprueba en todas sus partes. Madrid 10 de Octubre de 1884.—El presidente, *Francisco Alonso*.—El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*.

Lo que por acuerdo de la Directiva se publica, para conocimiento de la Sociedad, con arreglo á los Estatutos.—Madrid 14 de Octubre de 1884.—El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*.

SECRETARÍA GENERAL

Declaracion de socio

La Junta Directiva, en uso de sus atribuciones, ha tenido á bien declarar socio de este Montepío, en sesion de 2 del actual, á D. Segundo Diaz Tuesta, profesor de Farmacia, residente en Gurendes (Álava).

Madrid 6 de Octubre de 1884.—El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*. 3

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 716,03; mínima, 703,05; temperatura máxima, 18°, 7; mínima, -1°, 5. Vientos dominantes, NE., N. y E.

Las intermitentes siguen sosteniéndose en los límites que en las anteriores semanas, así como los reumatismos agudos febriles y los musculares. Las dispepsias y gastralgias dependientes de catarros gástricos crónicos, ó sostenidas por diátesis artríticas y herpéticas, tambien se han exacerbado considerablemente. La mortalidad sigue siendo escasa. En los niños disminuyen la coqueluche y la difteria, y son muy frecuentes los catarros gástricos febriles.

CRÓNICA

Los micro-organismos del aire del mar. — Hé aquí las conclusiones de un interesante trabajo, basado en varias análisis de aire hechas á bordo del paquebot *La Gironde* por el Dr. Plantymausion y el comandante Moreau, en un viaje de ida y vuelta de Burdeos al Brasil:

- 1.^a El aire del mar, tomado á gran distancia de las costas ó en la playa por un viento procedente de lejos, contiene muy pocos microfitos.
- 2.^a En tiempo normal, el mar no cede al aire las bacterias que arroja en sus olas.
- 3.^a El mar depura rápidamente las atmósferas apestadas que proceden de los continentes.
- 4.^a Por esta razon es un obstáculo absoluto para la propagacion de las enfermedades contagiosas epidémicas.
- 5.^a La gran pureza del aire del mar no garantiza la pureza de las atmósferas confinadas de los navios.
- 6.^a Corresponde un papel depurador digno de estudio á las atmósferas marinas lanzadas sobre los continentes por los vientos, huracanes, etc.

Exámenes. — Conforme á lo dispuesto en el Real decreto de 4 de Junio de 1875, los que aspiren á sufrir examen para optar al título de cirujano-dentista con sujecion á los ejercicios que se establecen en la Real orden de 15 de Enero de 1881, presentarán en la Secretaría general de esta Universidad, ántes del mes de Noviembre próximo, la correspondiente instancia, dirigida al ilustrísimo señor rector, acompañada de la partida de bautismo y de certificacion de buena conducta, expedida por el presidente del Ayuntamiento del punto de su domicilio.

Agradecimiento. — Tenemos especial gusto en manifestar nuestro agradecimiento á los señores que nos han remitido las siguientes obras:

Atlas completo de Anatomía humana descriptiva, por el doctor D. Mariano Batllés, catedrático de Anatomía de la Facultad de Barcelona. — Cuadernos 10 y 11, que comprenden las láminas 49, 20, 21 y 22, y alcanzan de texto hasta la pág. 68.

Memoria teórico-práctica referente al cólera sufrido en Cartagena el año 1865, por D. Juan Minguez y Mayo, presidente de la Academia Médico-Farmacéutica de dicha ciudad. — Folleto de 37 páginas.

Estatutos y Reglamento de la Sociedad Jenneriana Matritense. — Elegante opúsculo de 16 páginas.

Desafío á los microbios y á los microbiomanos. — Dos valerosos italianos, que por ahora desean guardar el más riguroso incógnito, han dirigido una carta al director del *Diritto* arrojando el guante de desafío á los microbios y á los microbiomanos.

Dichos señores están dispuestos á comer la cantidad de gelatina con microbios que una Comisión científica juzgue necesaria para determinar el desarrollo del cólera. Dos son las únicas condiciones que para ello imponen: 1.^a, que sus nombres permanezcan completamente ignorados de todos, excepto de la autoridad científica que haga el experimento y de un ministro; 2.^a, que, en el caso de que fallezcan, se asigne á sus familias la pension reservada á las familias de los médicos que mueren combatiendo la epidemia.

Liga internacional médica. — El Congreso recién celebrado en La Haya ha manifestado en pleno el deseo de que se organice una Comisión internacional permanente, de carácter exclusivamente científico, para el estudio de las enfermedades infecciosas é indicacion de las medidas profilácticas, cuya Comisión podría residir en Viena y habría de encargarse de presentar á la adopción de todos los Gobiernos un Código internacional de higiene. El Sr. Félix pidió al Gobierno holandés que tomara la iniciativa para organizar esta Comisión sanitaria internacional.

Los microbios en el agua. — La trasmision del cólera á Génova se ha verificado, según leemos en un periódico italiano, de la siguiente manera: Génova tiene tres acueductos que la proveen de agua potable en abundancia. Uno de ellos, el Nicolay, recoge el agua de la Scrivia, donde se lavaron las ropas de los coléricos de Busalla, y, al beber los habitantes de Génova de esta agua, bebieron con ella los gérmenes fatales. La enfermedad estalló el 24 en Génova, y del 24 al 25 atacó á 51 individuos. Al cerrar completamente el acueducto Nicolay, hubo una remision notable.

Como hecho singular, se cita el que todos los peces de las balsas alimentadas con aquella agua murieron súbitamente.

La limonada clorhídrica. — El Dr. Romeo dice que á la limonada clorhídrica deben la vida más de 600 (!) coléricos de Marsella (la mitad de los cuales eran casos fulminantes). Esperamos las estadísticas y detalles que dicho señor ha prometido publicar.

Pero ¿qué es eso? — Un periódico de Medicina viene aparentemente indignado, y entre tanto tirando de la manita, á propósito del calificativo de *escándalo universitario* que un acreditadísimo periódico francés de Medicina aplica al hecho, que él afirma, de ser casi una traduccion de obra extranjera cierta obra de Patología quirúrgica dada á luz recientemente por un catedrático español de Medicina.

Aunque sabemos que una de las debilidades de dicho estimable autor es ver originalidad, mucha originalidad en todo lo propio, hemos leído esa obra y nos parece injusta la reclamacion extranjera, pues aquélla contiene muchos, pero muchos juicios sobre materias nacionales.

De todos modos, esperamos que se haga algo de luz en el asunto, pues verdadera ó falsa la acusacion, interesa aclarar lo que haya de cierto en tan delicado asunto.

Fiesta completa. — Nos advierte nuestro estimado colega *El Genio Médico-Quirúrgico* que la música que echábamos de ménos en el número pasado, á propósito de la cuestion del cólera, ya se está escribiendo, y que se titulará los *Valses del microbio*.

Pues ahora sí que podemos decir que tenemos fiesta completa, porque los danzantes sobran que es una maravilla. ¡Ni que estuviéramos en Carnaval!

El cólera en Barcelona. — En carta particular que nos dirige una reputacion médica de la capital de Cataluña, ami-

go querido nuestro, el Sr. Carreras Aragó, nos asegura que son casos de cólera epidémico los allí observados últimamente.

Por fortuna de todos, el mal se ha presentado con tal benignidad, que ni siquiera ha logrado convencer á todos de su presencia verdadera.

¡Y dale con el azafran!—El Dr. Letamendi ha practicado, ante varios médicos, experimentos con la infusion del azafran, y de ellos deduce que dentro de este liquido las bacterias disminuyen sus movimientos, pero aumentan su fecundidad. Sucede algo parecido—dice el referido señor—á lo que ocurre con los pájaros ciegos, que aumentan su canto por un exceso de vida interior que compensa la falta de vida exterior.

En otros términos, que se dirán para su capote los microbios: Pues, ya que no podemos correr, hagamos algo de provecho; multipliquémonos.

Va quedando bien parada la virtud anticólerica del azafran: el Sr. Puerta dijo que era un excelente liquido de cultivo, y el Sr. Letamendi afirma ahora que es un gran medio procreador.

Decíase días pasados que el azafran se habia concluido en casa del Sr. Trasviña y que iba á subir de precio.

Lo que de seguro va á ponerse por las nubes, va á ser el árnica.

¡Cuidado con los resbalones y caídas que se dan!

Continúe un poco más la *juerga* y será cosa de vernos reunidos á las eminencias, apóstoles y medianías.

¡Nos hablaremos de tú!

¡Y cantaremos tambien todos como pájaros ciegos! Es decir, como gansos que no ven nada de fuera y les sale todo de dentro.

Desinfeccion.—Mientras en Madrid hablamos pestes de la desinfeccion sin haberla practicado nunca, París extrema sus precauciones, aumentando sus medios de desinfeccion y dotando de cámaras y estufas apropiadas á los ocho hospitales que hasta ahora carecian de ellas.

Pero esa gente ¿vive tan atrasada que no conoce los resultados decisivos de nuestros afamados experimentadores? ¿No saben que há tiempo hemos fijado nosotros, *para siempre*, lo que debe entenderse por desinfeccion, y cuál es su valor?

Otra teoria.—El Sr. D. Francisco Moguer ha publicado una nueva teoria sobre las enfermedades infecciosas, que resume en las conclusiones siguientes, que con gusto copiamos:

En el desarrollo de nuestras enfermedades no influye nada nuevo, nada que sea extraño al organismo. Bajo las sombras de ese impenetrable misterio, donde han naufragado tantas inteligencias superiores, sólo se escondía una simple fórmula matemática: la del más ó menos.

—La gran mayoría de las enfermedades pertenece á la clase de infecciosas.

—Todas éstas, en absoluto, pueden prevenirse con la quinina, sin exceptuar, á buen seguro, ni aun la rabia, siempre y cuando sea atajada ántes de que estalle el acceso. Tampoco atacará el cólera á los individuos que se sometan á la accion de aquella benéfica sustancia. Tenemos por evidente que una poblacion invadida, tratada por tal medio, bien en la totalidad, bien en los individuos más expuestos, verá desaparecer la epidemia en veinticuatro horas. Adviértase, empero, que, una vez desarrollado el cólera en un individuo, la accion de la quinina será nula.

—Se cura siempre la fiebre tifoidea, tanto en su primer periodo de evolucion como en el segundo.

—La tisis, cuya evolucion oculta se puede precisar, tanto en ella como en su evolucion manifiesta, cuando no haya hecho grandes progresos, cae bajo el yugo de nuestro poder, y es de cierto destruida por armas tan poderosas y eficaces cuales son la quinina, el aire frio y el aire caliente.

—Cuando ya se producen desórdenes anatómo-fisiológicos, ó sease lo que hemos llamado dislocacion de la máquina humana (8.º factor), poco debemos esperar de la quinina, si bien nos convenga é importe mucho no abandonarla ni aun entónces. En tan extremo caso, apelaremos al aire frio para la respiracion pulmonar y al aire caliente para la cutánea, gracias á cuya doble accion triunfaremos, con seguridad, la mayor parte de las veces.

Resumen total: La *quinina* ataca con éxito cierto las enfermedades infecciosas en su evolucion oculta; en la evolucion manifiesta, el agente poderoso por excelencia es el *aire*

frio para la respiracion pulmonar, el *aire caliente* para la cutánea.

Una visita á Morillo.—Un apreciable compañero que ha tenido ocasion hace pocos dias de ver en su celda al célebre criminal, nos describió su aspecto en los siguientes términos:

«Estaba en ropas ligeras, camisa, calzoncillos, calcetines y babuchas, sentado en un sillón próximo á la puerta, encogido y con un periódico sobre los muslos: pálido, chupado, entontecido, ni movió la cabeza al entrar nosotros, ni dió pruebas de curiosidad alguna. Le hablamos, y no respondía ni alzaba la mirada; con los ojos clavados sobre los muslos y la cabeza caída, permanecía en una indiferencia absoluta; vertía de sus ojos lágrimas abundantes, mientras que sus narices destilaban un moqueo que no se cuidaba de limpiar; le dimos un cigarro, y alzó temblorosa y lentamente su mano para cogerlo; le pulsamos, y contamos, dos médicos que íbamos, 106 pulsaciones por minuto; le obligamos á que se levantara del sillón para que anduviera algo, y sólo empujado por nosotros dió tres ó cuatro pasos arrastrando las piernas vacilantes... Su aspecto, en fin, no era otro que el de una demencia avanzada, ó el de esos paralíticos que se observan en los manicomios sufriendo el final de su terrible enfermedad. Por desgracia ó por fortuna, es de creer que Morillo resolverá pronto su triste estado y provocará con su muerte nuevas tiendas».

Progresos de la cremacion.—El Gobierno italiano ha sancionado el principio de la cremacion, mandando construir un crematorio para el lazareto colérico de Vatiniano, segun el sistema Gordui-Guzzi.

La Exposicion de Niños.—La que debía celebrarse en París ya no se celebrará, porque la ha prohibido el gobernador ó prefecto, inspirándose en la opinion del Comité Consultivo de Higiene Pública de Francia, el cual cree que la reunion de numerosos niños (se hablaba de 3.000) sin vigilancia médica podía tener sus inconvenientes bajo el punto de vista de las enfermedades contagiosas.

Esta disposicion habrá llevado el desconsuelo á muchas mujeres, que se disponian á exhibir el más legitimo y noble orgullo que puede tener una hija de Eva, el orgullo maternal.

Inocuidad del bacilo colerígeno.—El Gobierno de las Indias ha enviado á Bombay una Comision médica para hacer nuevos estudios sobre el cólera. Uno de los miembros de esta Comision, el Dr. Klein, adversario conocido de las teorías de Koch, ha hecho sobre si mismo un experimento para demostrar lo falso de estas teorías. Ha tragado una cierta cantidad de bacilos, y diez dias despues todavia no se resentía de nada.

El gas ácido sulfuroso en la práctica de la desinfeccion.—A lo que hemos dicho en números anteriores acerca de los experimentos hechos por Dujardin-Beaumetz y Pasteur sobre el poder desinfectante del ácido sulfuroso, podemos agregar hoy la comunicacion elevada por el Dr. Bourru, profesor de la Escuela de Medicina Naval de Rochefort-sur-Mer, á la Academia de Medicina de París, quien ha emprendido con M. Cazeau experimentos sobre el gas sulfuroso obtenido por la combustion directa del azufre, empleándole para desinfectar pabellones y salas contaminadas, que poco despues se pudieron rehabilitar sin que reapareciese la enfermedad contagiosa.

Defuncion.—El miércoles último á las once y media de la mañana falleció en esta Corte el Dr. D. José Alerany Nebot, ilustrado catedrático de término de esta Facultad de Farmacia. ¡Dios haya acogido en su seno el alma de tan distinguido compañero!

Cursos breves de Histologia práctica.—Nuestro amigo el Dr. Lopez García empezará las lecciones de *Técnica microscópica, preparacion de los tejidos normales y patológicos y principales aplicaciones del microscopio á la Clínica* el 3 de Noviembre próximo, en su Laboratorio, Huertas, 66, 3.º

La enseñanza es individual, y cada alumno forma una coleccion de unas *ciento cincuenta preparaciones, que queda de su propiedad*. El curso se repetirá cada dos meses, y las horas serán de cuatro á seis y media de la tarde.

Para la inscripcion y detalles, todos los dias de cuatro á seis de la tarde, en la calle de las Huertas, núm. 66, 2.º y 3.º

Madrid: 1884. — Imprenta de Enrique Teodoro
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8



RECONOC

Piscidia
nientes de
Ergotini
démica.
Convalla
peligro. *J*
Oxigeno
órganos re
nosos, en
servicio á
Farmaci
número 10

AI

Esta nu
se utiliza
iodadas,
ticos ni ir
do y fácil
res del cu
tulares d
dos los qu
Precio
FAR


OR

MADR

Corsés
matriz, hi
ficiales y
goma son
científicos
direccion

ACEIT

Hacer d
cion del A
preparaci
perder ni
por los es
poderlo as
hierro, qu
bien á la
con hierro
les; con c
Único d
duplicado



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

PARALDEHIDO

NUEVO HIPNÓTICO

RECONOCIDO COMO SUPERIOR Á LA MORFINA Y AL CLORAL

Piscidia erythrina. — Sedante y anodino, sin los inconvenientes de los opiáceos. *Tintura al 4 por 4.*

Ergotina. — Antihemorrágico poderoso. *Solucion hipodérmica.*

Convallaria majalis. — Cardíaco muy útil, exento de todo peligro. *Jarabe* y demas preparaciones.

Oxígeno. — Agente recomendado en las afecciones de los órganos respiratorios, y, como eficaz auxiliar de los ferruginos, en la clorosis y la anemia. *Gabinete de inhalaciones y servicio á domicilio.*

Farmacia del Dr. Madariaga, plaza de la Independencia, número 10, Madrid.

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta nueva forma para las aplicaciones externas del iodo, se utiliza con ventaja, sobre todas las demás preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 - PLAZA DE LA INDEPENDENCIA - 10

Madrid

ORTOPEDIA ESPAÑOLA

DIRIGIDA POR EL

DOCTOR MORA

MADRID — Desengaño, 10 — LA IMPERIAL

Corsés ortopédicos, corsés-fajas, de embarazada, fajas de matriz, hipogástricas, bragueros, suspensorios, piernas artificiales y todos cuantos aparatos ortopédicos y artículos de goma son de aplicación á la Medicina, segun los adelantos científicos modernos, se construyen en esta casa, bajo la direccion médica del dueño de la misma.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino tambien á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el dia. — Precio, 5 pesetas frasco. — Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

Farmacia de Ortega, Leon, 13, Madrid

PREPARADOS DE PEPTONA

— Nutricion completa sin la intervencion de las fuerzas digestivas del individuo —

CLORÓSIS

ANEMIA

ÓXIDO

DE

HIERRO

LÍQUIDO

FARMACIA

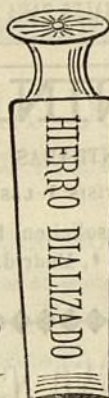
de ORTEGA

Leon, 13

MADRID

10 y 16 Rs.

frasco



VINO DE PEPTONA

PEPTONA DE CARNE

(carne de vaca digerida artificialmente)

PEPTONA DE LECHE

(leche de vaca digerida artificialmente)

Se recomiendan en las convalecencias de largas enfermedades, cuando el estómago no tolera ninguna alimentacion; úlceras gástricas; catarros intestinales, de los niños con especialidad; debilidad general, tisis, consuncion, clorosis, anemia, y siempre que la nutricion se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptonas

Vino de Peptonas y hierro

Chocolate de Peptonas

Peptonas de carne concentrada

Preparacion exclusiva en esta farmacia. — Venta por menor en todas las de España

SULFATO DE QUININA DULCE

FEBRÍFUGO INFANTIL SANTOYO

Tres premios académicos. Medalla de plata en 1882

Especialidad seria dedicada á los médicos. El que la ensaya la acepta con entusiasmo. El más fino paladar no descubre el medicamento, pero sus efectos son bien marcados. Muchos testimonios espontáneos de médicos distinguidos; 5 centigramos de sulfato quínico por papel ó por pastilla napolitana. 2 pesetas caja y 35 céntimos papel ó pastilla, en las principales farmacias.

Remesas por correo. — Muestras gratis á los médicos

Para muestras, prospectos detallados y pedidos por mayor, dirigirse al Dr. R. Santoyo, en Linares (Jaen).

AGUAS ACÍDULAS DE MARMOLEJO

PREMIADAS CON DIPLOMA DE HONOR Y MEDALLAS DE ORO

Sin rival para la curacion de las fiebres intermitentes crónicas, convalecencia de fiebres graves, clorosis, anemias, desarreglos menstruales, dispepsias, catarros del estómago, viciales é intestinales, bilis, gastralgia, congestion é inflamacion del hígado, cólicos nefríticos y hepáticos, cálculos y arenillas, diabétes sacarina y otras enfermedades del estómago, hígado, bazo, riñones y vías urinarias.

Temporadas oficiales: de 1.º de Abril á 15 de Junio y desde 15 de Septiembre á 30 de Noviembre.

Estacion en el ferrocarril de Madrid á Córdoba. Coches á la llegada de trenes. Fondas, casas de huéspedes, casino y recreos.

Estas aguas pueden beberse en todo tiempo, y se venden en botellas á 3, 4 y 5 reales en todas las buenas farmacias, y por cajas, pidiéndolas al administrador, en Marmolejo, ó á la Direccion, donde se facilitan Memorias y prospectos.

Serrano, 35, Madrid.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta. — Frasco, 5 pesetas. — Barquillo, 4, farmacia, Madrid.

BALNEARIO DE SAN FELIPE NERI,

DIRIGIDO POR SUS PROPIETARIOS MÉDICOS.

HIDROTERAPIA.

Baños y duchas hidroterápicas para el tratamiento de las afecciones crónicas, especialmente las nerviosas, anemias, neuralgias, linfatismo, ciertas parálisis, ataxia locomotriz, albuminuria, diabetes, dispepsias, etc.

Baños higiénicos ó simples con el agua del Lozoya.



ATMOSFERA.

Baños de vapor medicamentosos, y rusos, recomendados particularmente para la curación de los dolores reumáticos crónicos, las afecciones escrofílicas, sifilíticas y herpéticas, etc.

Pulverizaciones. Baños minero-medicinales artificiales.

4, HILERAS, 4,
entre la Calle MAYOR y la del ARENAL.
MEDIOS ESPECIALES PARA EL SERVICIO DE LOS BAÑOS A DOMICILIO.

DR. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz.
Montera, 5, segundo.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LAS TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central,
Farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

JARABE OSTEÓGENO GENOVÉ

DE

FOSFATO MONOCÁLCICO PURO

RECONSTITUYENTE FISIOLÓGICO ACTIVO

en el tratamiento de la

ATHREPSIA INFANTIL. — ANEMIA. — RAQUITISMO.
OSTEOMALACIA. — TUBERCULOSIS. — MAL DE POTT.
DIVERSAS CARIES. — FRACTURAS. — ALIMENTACION
Y LACTANCIA DEFICIENTES. — GLUCOSURIA.
ESCRÓFULAS. — TÍSID.

Esta preparacion reemplaza con visibiles ventajas á los demas fosfatos asimilables, incluso el *Lacto-fosfato* y el *Clorhidro-fosfato*. Cada cucharada regular contiene 6 decigramos exactos de Fosfato cálcico. No es ácida, la toleran perfectamente los estómagos más delicados y produce sus efectos naturales sin molestar lo más mínimo á los enfermos. Está indicada en todas las épocas de la vida y especialmente en la decrepitud, porque restituye uno de los principales elementos inorgánicos á la constitucion del cuerpo humano.

El Jarabe Osteógeno puede tomarse inmediatamente, ántes ó despues de cada comida, una cucharada regular, pudiendo aumentar la dosis hasta el doble, y para los niños la mitad.

— Se vende en las principales farmacias —

DEPÓSITOS EN

Madrid. — Farmacias de la señora viuda Somolinos, Infantas, 26; Sr. Moreno Miquel, Arenal, 2, y D. José María Moreno, calle Mayor.
Valladolid. — Farmacia del Sr. Sanz Pasalodos.
Habana. — Farmacia de Santa Rita, calle de Mercaderes, núm. 18.

VENTA AL POR MAYOR EN

Barcelona. — Farmacia del Sr. Genové, Rambla del Centro, 3, y en la *Sociedad Farmacéutica Española*, Tallers, 22.

VACANTES

Se halla vacante una de las dos plazas de médicos-cirujanos de esta villa, dotada con 975 pesetas anuales, ó sean 750 del presupuesto municipal y 175 del de presos pobres, por la obligacion de asistir á 100 familias que clasificará el Ayuntamiento en el distrito correspondiente, á los enfermos de la Cárcel del partido por meses alternados, y bajo las condiciones acordadas por la Junta que se encuentran de manifiesto.

La poblacion consta de 600 vecinos, con quienes podrán formalizarse contratos privados, es capital de partido, cuenta con Hospital de patronato particular, con cuartel de la Guardia Civil, y los solicitantes dirigirán sus instancias al señor alcalde, hasta el día 31 de los corrientes, acompañadas de los documentos que justifiquen su aptitud y méritos, y en la inteligencia de que el nombramiento se hará con arreglo al reglamento de 24 de Octubre de 1873.

Torrijos 9 de Octubre de 1884. — El alcalde, *Cástor Montero y Quintana*.

— La de médico-cirujano de Isagre (Leon); dotacion 200 pesetas. Las solicitudes hasta el 22 del actual.

— La de id. id. de Tragacete (Cuenca); dotacion 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 22 del actual.

— La de id. id. de Castillo de Garcimuñoz (Cuenca); dotacion 750 pesetas. Hasta el 7 de Noviembre.

— La de id. id. de Almarha (Cuenca); dotacion 200 pesetas. Hasta el 7 de Noviembre.

— La de id. id. de Bellreguart (Valencia); dotacion 750 pesetas. Hasta el 24 del actual.

— La de id. id. de Carrion de Calatrava (Ciudad-Real); dotacion 500 pesetas. Hasta el 25 del actual (de nueva creacion).

— La de id. id. de Jabalera (Cuenca); dotacion 250 pesetas y 100 fanegas de trigo por las igualas. Hasta el 25 del actual.

— La de id. id. de Castejon (Cuenca); dotacion 500 pesetas. Hasta el 12 de Noviembre.

— La de id. id. de Olmeda del Rey (Cuenca); dotacion 300 pesetas. Hasta el 26 del actual.

— La de médico-cirujano de Alcábalon (Toledo); su vecindario es 250 vecinos; dotacion 500 pesetas por la beneficencia y 2.000 por las igualas, siendo responsable de las cantidades una sociedad de los mayores contribuyentes; dista del ferrocarril del Tajo, estacion de Torrijos, cinco kilómetros. Las solicitudes, hasta el 10 de Noviembre, al señor presidente del Ayuntamiento.

— Vacante la plaza de médico titular de esta villa por renuncia del que la desempeñaba, dotada con el sueldo anual de 875 pesetas, quedando en libertad el profesor de celebrar igualas con los demas vecinos de la localidad, se anuncia la provision de la misma por término de 30 días, contados desde la insercion de los anuncios en el *Boletín Oficial* de la provincia y *Gaceta de Madrid*.

La poblacion tiene más de 700 vecinos, tiene buena situacion y se halla surtida de los principales artículos de primera necesidad; dista 25 kilómetros de la capital de la provincia, Toledo, y 10 de la cabeza del partido judicial á que

corresponde, Torrijos, en cuyo punto existe estacion del ferrocarril del Tajo.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes documentadas al presidente del Ayuntamiento dentro del plazo señalado. Fuensalida 10 de Octubre de 1884.

En la calle de la Magdalena, núm. 14, principal, ha instalado D. Federico Cazenave y Lopez de Ontanar, tenedor de libros que ha sido del Excmo. Ayuntamiento de esta Capital, una Academia de Comercio, Idiomas y Matemáticas. Dada la larga práctica del Sr. Cazenave en contabilidad, y la competencia de los profesores que, asociados al mismo, proporcionan la misma instruccion que detalla en los programas que ha circulado y pueden adquirirse gratis en dicho establecimiento, creemos prestar un servicio, tanto á los padres de familia cuanto á los interesados, recomendando á nuestros lectores este nuevo centro, y, á pesar de que la enseñanza ha de ser buena dentro de las condiciones que concurren en los profesores encargados de suministrarla, los honorarios son relativamente módicos y están al alcance de todas las fortunas.

En el mencionado establecimiento pueden adquirir tambien, cuantos se dediquen á la Contabilidad comercial ó particular, la obra que el Sr. Cazenave ha dado á luz y merecido, no sólo los elogios de la Prensa, sino el favor del público, pues está próxima á agotarse la primera edicion y podemos anunciar que, adquiriendo el ejemplar directamente del autor en su domicilio, éste hará una rebaja de 0,50 pesetas de las 3 que cuesta en los establecimientos donde se halla á la venta.

INSTITUTO
DE
TERAPÉUTICA OPERATORIA
DEL
HOSPITAL DE LA PRINCESA

Inscripcion para el curso de 1884 á 1885

Queda abierta en la Oficina de la Administracion de dicho Hospital desde el 1.º de Septiembre.

No se admiten más que 25 inscritos, siendo preferidos los primeros que se presenten.

Para obtener la inscripcion se necesita tener el título de licenciado ó doctor en Medicina y Cirugia.

Precio de la inscripcion, 250 pesetas. Los inscritos un año se consideran miembros perpetuos del Instituto y no necesitan, para los cursos sucesivos, abonar nueva inscripcion.

Están de venta las reseñas del 1.º, 2.º y 3.º ejercicio.
Se halla en prensa el 4.º

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

EN ESTA SECCION DEL PERIÓDICO
se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos

APUNTES
SOBRE EL CONTAGIO DE LA TÍSID PULMONAR

FOR EL
DOCTOR L. CORRAL Y MAESTRO

Este utilísimo trabajo—del cual ha hecho su autor una segunda edicion elegantemente impresa—forma un tomito de cerca de 150 páginas, y se vende á tres pesetas ejemplar en las principales librerías, y por el autor (Logroño, Alfaró), que sirve los pedidos francos de porte, á vuelta de correo.

CAZEAUX. — Tratado de obstetricia, traducido al castellano de la última edicion y aumentada con notas: dos tomos en 8.º; edicion compacta con láminas finas y 157 figuras intercaladas: en Madrid 52 reales, en provincias 60.

Se venden en esta Administracion y principales librerías.

FILOSOFIA DE LA NATURALEZA

FOR

DON MATIAS NIETO SERRANO

Comprende esta obra los principios fundamentales de la Física, de la Química y de la Biología.

Esta obra se vende en esta Administracion y principales librerías, al precio de 6 pesetas.

Los señores suscritores podrán adquirirla por 5.

BREVES APUNTES

PARA LA

HISTORIA DEL PERIODISMO

MÉDICO Y FARMACÉUTICO EN ESPAÑA

FOR EL DOCTOR

DON FRANCISCO MENDEZ ALVARO

Director del periódico titulado «El Siglo Médico»

Esta obra forma un elegante tomo bien correcto é impreso.

Se halla de venta en las principales librerías y en la Administracion, Magdalena, 36, segundo izquierda, al precio de 3 PESETAS.

DE LA MEDICINA Y LOS MÉDICOS

(MOSÁICO DE DISCURSOS, SEMBLANZAS, PENSAMIENTOS, ARTÍCULOS, ETC.)

FOR EL DOCTOR

ÁNGEL PULIDO

con un prólogo del Dr. Letamendi

Esta obra, de notable amenidad é interes, consta de 41 pliegos con 30 retratos de médicos célebres por el foto-grabado y más de 400 semblanzas, y se vende en Madrid al precio de 7 pesetas.

Los pedidos de nuestros suscritores pueden hacerse en la Administracion de EL SIGLO MÉDICO, acompañando el importe con el suplemento de 50 céntimos de peseta para franqueo.

ELEMENTOS DE CIRUGIA, por el Dr. C. Hueter, catedrático que fué de Cirugia en la Universidad de Greifswald. — Traducción directa del alemán por el Dr. D. Fernando Peña y Maya, con un prólogo del Dr. Encinas.

Esta obra constará de tres voluminosos tomos en 4.º mayor, de los cuales el 1.º abraza la parte general, y el 2.º y 3.º la especial. Numerosos grabados ilustran el texto.

Se publica por cuadernos de 40 páginas, al precio de una peseta cuaderno en toda España. Ha visto la luz ya el octavo.

Se admiten suscripciones en la Administracion, Magdalena, 36, segundo izquierda.

FARMACOPEA OFICIAL ESPAÑOLA

PUBLICADA POR LA

REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID

SEXTA EDICION

Se vende al precio de 60 reales, encuadernada en pasta, en casa de D. Nicolas Moya, calle de Carretas, núm. 8, librería, Madrid, y por sus correspondientes en provincias.

Ayuntamiento de Madrid

OBRAS QUE SE HALLAN DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACION

LEYDEN Tratado clínico de las enfermedades de la médula espinal. — Version española del Dr. M. Carreras Sanchis. — Consta de dos tomos de 700 páginas. — Precio de toda la obra: diez y siete pesetas cincuenta céntimos.

NELATON Elementos de Patología quirúrgica. — Version española de Ramon Serret Comin y Manuel M. Carreras Sanchis. — Seis tomos en 8.º frances, con más de 800 páginas cada uno y muy cerca de ochocientos grabados. — Precio: sesenta y cinco pesetas en Madrid y setenta en provincias.

PICOT Los grandes procesos morbosos (Lecciones de Patología general). — Version española de Manuel M. Carreras Sanchis. — Dos tomos en 8.º frances, con unas 2.000 páginas de lectura y doscientos cincuenta grabados intercalados en el texto. — También se admiten suscripciones por cuadernos semanales de 64 páginas, á peseta en toda España. — Precio: treinta y dos pesetas en Madrid y treinta y cuatro en provincias.

SIMPSON Clínica de Obstetricia y Ginecología, por el Dr. Jacobo Simpson, traducida al frances y anotada por el Dr. Chantreuil, ex-jefe de la Clínica de Obstetricia en la Facultad de Medicina de París. — Version española de Ramon Serret Comin. — Un tomo de 880 páginas, con numerosos grabados. — Precio: once pesetas en Madrid y doce en provincias.

CAZEAUX Tratado teórico y práctico de Obstetricia. — Dos tomos en 4.º — Madrid, 1876. — Catorce pesetas.

TROUSSEAU Y PIDOUX Tratado de Terapéutica y Materia médica. — Dos tomos en 4.º — Madrid, 1877. — Veinticuatro pesetas.

Los señores suscritores que necesiten alguna de las expresadas obras recibirán como regalo su encuadernación.

Los pedidos á D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo izquierda.

TRATADO DE MATERIA MEDICA

POR EL

DR. J. B. FONSSAGRIVES

traducida, anotada y precedida de una introduccion terapéutica, por

D. FRANCISCO JAVIER DE CASTRO

CUADERNO PRIMERO

Esta obra, que formará dos tomos de más de 600 páginas cada uno, y adornada con más de 500 grabados y una introduccion del traductor, se publica por cuadernos mensuales de 208 páginas, al precio de 3 pesetas 50 céntimos.

Se ha repartido el cuaderno cuarto.

Puntos de venta: En casa del editor, «Cosmos editorial», Montera, 24.

Los señores suscritores á este periódico podrán adquirirla con el descuento de 15 por 100, haciendo los pedidos á esta Administracion directamente.

REVISTA DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE

DIRECTOR: DR. M. CARRERAS SANCHIS

La Revista de la Sociedad Española de Higiene se publica el día 15 de cada mes, á contar desde Mayo de 1883. Cada número consta, cuando menos, de 48 páginas de abundante lectura, con su correspondiente cubierta.

Precio de suscripcion: nueve pesetas al año en toda España, y seis pesetas (ó sea una rebaja del 33 por 100) para los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, remitiendo directamente el importe de la suscripcion á D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo izquierda, Madrid.

Se remiten gratis números de muestra á los que lo deseen.

TRATADO CLINICO Y PRACTICO DE LAS ENFERMEDADES puerperales consecutivas al parto, por el Dr. E. Hervey. — Dos tomos de 700 páginas. — Se vende al precio de 15 pesetas en esta Administracion.

PRONTUARIO DEL MÉDICO DE PARTIDO POR EL LICENCIADO en Medicina y Cirugía D. Emilio Mesa y Santa-Olalla, sub-delegado del partido de Arenas de San Pedro (provincia de Avila). — Obra indispensable para todos los profesores que ejercen en los partidos. Se envia remitiendo 6 pesetas á D. Luis Robles, Magdalena, 36, 2.º izquierda, Madrid.

PROPHYLAXIE DU CHOLERA INDIEN AU POINT DE VUE de l'hygiène publique, por el Dr. Lacote.

Acaba de publicarse por la libreria de J. B. Baillière é hijos, 49, Rue Hautefeuille, París.

Véndese al precio de un franco, y los editores lo envian por el correo, franco de porte, á quien remita dicha cantidad en sellos de correo.

OBRAS MÉDICAS

ORIGINALES DEL DOCTOR D. T. SANTERO

EXPOSICION HISTÓRICO-CRÍTICA DE LOS SISTEMAS MÉDICOS y filosofía médica hasta la actualidad. — Esta obra, recientemente publicada, contiene la demostracion de los fundamentos de la Medicina, como ciencia autónoma, en relacion con sus auxiliares; su origen y evolucion en los periodos históricos, relacionada con el espíritu filosófico de cada uno de ellos hasta el actual; el examen critico de los diversos sistemas que la han representado, y los principios en que se apoya su certidumbre, deducidos de la experiencia legitima y secular que enseña la Historia.

Un tomo de 512 páginas, que sirve de texto para el Doctorado, su precio 13 pesetas.

PRELIMINARES CLÍNICOS. — Que contienen toda la parte propiamente clínica de la primera edicion de los *Prolegómenos*. — Consta de cuatro partes: *Ideología médica*; *Exposicion sumaria de las doctrinas médicas*; *Manifestacion de los principios fundamentales de la Ciencia*, y *Tecnología médica*, con las reglas necesarias para explorar y formar el diagnóstico, el pronóstico y la indicacion, y para hacer historias clínicas.

Un tomo en 8.º frances de 366 páginas en rústica, 6 pesetas.

CLÍNICA MÉDICA. — Tercera edicion en cuatro tomos. — Obra laureada en España y en el Extranjero. — Contiene una *Introduccion filosófica*, con la exposicion de los principios fundamentales de la Ciencia y la clasificacion nosológica basada en estos principios; un tratado especial de las *fiebres*, con el examen critico de las teorías modernas, y los correspondientes á las demas clases de enfermedades, con otro especial de las *enfermedades crónicas*, al que va unido un *Sumario hidrologico* en que se da sucinta noticia de todos los datos necesarios para el uso de las aguas minero-medicinales en los establecimientos más notables de nuestro país y del Extranjero.

Cada tratado de los que componen esta obra va precedido de las historias correspondientes, recogidas con la mayor exactitud en la Clínica que el autor ha desempeñado por muchos años, y contiene la parte doctrinal y critica de la clase nosológica respectiva y la descripcion de las especies morbosas más comunes é importantes.

Esta obra teórico-práctica, formada en la Clínica y para los clínicos, está calcada en la experiencia general de todos los tiempos, con las ampliaciones de los adelantamientos modernos bien comprobados; siendo útil para la enseñanza y para servir de guía en el ejercicio de la profesion. — Su precio 20 pesetas.

SUMARIO HIDROLÓGICO. — Que contiene las reglas para el uso de las aguas minero-medicinales y su clasificacion, y los datos más necesarios sobre los establecimientos más notables de Europa.

Un folleto, que se expende á 2 pesetas en las mismas librerías.

Está preparada la impresion de la **HISTORIA CRÍTICA DE LOS SISTEMAS MÉDICOS.** — Que componian parte de la primera edicion de los *Prolegómenos*, con la amplitud que esta obra requiere.

Todas estas obras se hallan en Madrid, en las librerías de Bailly-Baillière, de Moya, hijos de Fe, J. Menendez y Guttenberg, y en provincias, en las principales de las capitales donde hay Facultad de Medicina.

Madrid: 1884. — Imprenta de Enrique Teodoro, Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.